

BOLETÍN SALESIANO

REVISTA DE LAS OBRAS DE DON BOSCO

Verdadero concepto de la cooperación salesiana.

(Continuación).

De lo fácil que es cooperar a la salvación del prójimo.

LOS CONSABIDOS PRETEXTOS. — La pereza y el amor propio saben oponer a esa cooperación tal número de reparos y dificultades, que a muchos se les figura como algo superior a sus fuerzas.

Es una burda deformación de la realidad; en la que se ve desde luego la mano del demonio para sabotear el bien de las almas.

Yo no tengo aptitudes para esto, suele decirse: no tengo instrucción: no tengo autoridad: sería preciso ser un santo: los quehaceres de mi familia me lo impiden: soy demasiado joven: ¿qué puede hacer una pobre mujer del pueblo? carezco de medios: no tengo amistades ni influencias: ¡tengo tantos achaques! no dispongo de mi libertad y mis padres no lo verían bien: vivo en un país apático donde se estrellan todos los esfuerzos: es algo que está sobre mis fuerzas: me pedís un imposible. *Rem difficilem postulasti* (4 Reg., 2, 10). He aquí las razones de más bulto que algunos suelen invocar, cuando se les invita a que contribuyan a cualquier obra de apostolado.

Ninguna de estas razones — lo decimos con toda franqueza — tiene fundamento real, y sería más exacto que, en lugar de razones, las llamáramos pretextos. Sépase, ante todo, que ni Dios ni la caridad exigen, de ninguna persona en particular, que ella sólo lo haga todo, que levante en masa, ella sólo, toda la inmensa complejidad de

santas y poderosas industrias que el celo es capaz de movilizar, cuando se trata de salvar una alma. Lo único que exigen es que ponga cada hombre su piedrecita en esta obra redentora y divina, que haga cada hombre lo que buenamente le permitan su edad, sus condiciones físicas y morales, su cultura, su posición social, sus medios de fortuna. No se pretende nada que pueda significar abandono de otros empeños y obligaciones, ni exposición a daños o peligros.

Dios ya se preocupó de establecer límites a nuestro celo, porque mientras vemos por una parte, que impone a cada hombre el deber de ocuparse de la salud de su prójimo, *mandavit unicuique*, observamos por otra que ese deber lo subordina a las condiciones individuales: *Promoverás el bien de tu prójimo, según tus posibilidades* (Eccli., 29-27).

Nuestro Beato Fundador, a esas personas que se excusan diciendo: yo no tengo bienes para hacer limosna, les replicaba en estos términos: *Si no tienes bienes, dá lo que puedas. Aún sin dar dinero, hay mil medios y maneras de hacer limosna. ¿Es que ya no existen enfermos que visitar y asistir? Es que no hay niños abandonados a quienes atender e instruir, recogiendo en tu propia casa, si te es posible o llevándolos a donde puedan enseñarles la ciencia de la salvación? No hay pecadores a quienes aconsejar, ni dudas que disipar, ni dolores que consolar, ni enemistades que componer, ni injurias que perdonar?*

Véase como en la obra de la santificación de las almas, la esfera de acción es inmensa y la libertad de movimientos ilimitada.

¿Qué Cooperador salesiano rehusará pues su concurso, cuando le sea solicitado y aunque nadie lo solicite?

DIVERSAS MANERAS DE HACER EL BIEN.

a) *Con la propia persona.* — Dándose uno a sí mismo, con el holocausto de su libertad, como esas personas que, renunciando para siempre al mundo y a sus halagos, mediante el triple vínculo de la profesión religiosa, se inmolan totalmente e la salud del prójimo y no perdonan sacrificio, por grande que sea, cuando del bien de las almas se trata.

El Cooperador, sin necesidad de salir de su casa — pues que en realidad es miembro de la familia salesiana — encontrará a esos héroes, por centenares y por millares, en los propios Hijos de Don Bosco quién, sobre su escudo de nobleza y como índice de sus aspiraciones personales y las de su Congregación, hizo grabar estas palabras: *Dadme almas y quedaos con lo demás — Da mihi animas, caetera tolle* (Gen., 14, 21).

b) *Con la limosna.* — Así lo hacen los que, no sintiéndose llamados por Dios con una especial vocación, comprenden que es deber suyo ayudar a los anteriores en su evangélica caridad, y les proporcionan medios materiales para que puedan, más libremente, derramar sobre las almas los tesoros de su inteligencia y de su corazón. ¡Oh cuántos ejemplos podríamos ofrecer también aquí a nuestros Cooperadores, de personas de ambos sexos, — y hoy constituyen verdaderos ejércitos — que, desde los primeros tanteos de la Obra de Don Bosco, vienen ayudándola, quienes con cantidades respetables, quienes con el óbolo de la viuda, a impulsos de un generoso espíritu de sacrificio, al que íntegramente se deben las numerosas Casas de educación, los magníficos templos, las dilatadas Misiones y toda las obras, en fin, de la fecunda labor salesiana en el mundo.

c) *Con el ingenio.* — Muchos hay también, como los literatos, escritores, publicistas, que ponen al servicio de la buena causa los talentos que Dios les ha dado y, en libros y periódicos, en cátedras y conferencias, dentro de las iglesias y fuera de ellas, elogian, ilustran y defienden la Obra del humilde sacerdote de Turín, rodeándola de esa aureola de prestigio que tanto ha contribuido a que su nombre y sus Institutos hayan podido penetrar en todas partes, con la asombro-

sa rapidez que todos hemos visto. Esos hombres con su palabra y con su pluma hacen un bien formidable y son unos magníficos cooperadores salesianos.

d) *Con la propia autoridad.* — Abundan además los que hacen el bien valiéndose de su prestigio e influencia, aprobando, favoreciendo y recomendando. Son ya cinco los Soberanos Pontífices que, de las Obras Salesianas, han hecho repetidos y solemnísimos elogios, y nadie puede calcular el impulso que a las mismas ha comunicado la suprema autoridad y resonancia de sus palabras. Príncipes de la Iglesia e innumerables Obispos y Dignatarios les han luego imitado, procurando, a todo trance, que los Hijos de Don Bosco se establezcan en sus Diócesis y excitando a los fieles a socorrerles.

Y con las altas autoridades eclesiásticas, han rivalizado hombres de la más elevada posición social, prestando su benevolencia a la Pia Sociedad, removiéndole obstáculos, obteniéndole facilidades y privilegios y haciéndose en todo momento eficaces valedores suyos.

Sacerdotes de todos los países y de todas las categorías, profesionales de la ciencia, artistas, industriales y hasta políticos y gobernantes, a pesar de los tiempos que corremos, honran en todas partes las listas de nuestros Cooperadores, con un haber espléndido de favores y de servicios prestados a las Obras del Beato, sin que ello les haya costado un céntimo y sólo con el aval de su autoridad e influencia.

Muchas son, también, muchísimas, las personas de menos categoría social, pero no menos fervientes y beneméritas — y las vemos hasta en las clases más humildes — que, mediante una prestación personal que tiene algo de sublime, dedícanse a recoger limosnas, a difundir Revistas, a recomendar Colegios salesianos a las familias para la educación de sus hijos, a prestar en fin a los Hijos de Don Bosco mil y mil inestimables servicios, y a la causa de Dios y de las almas una cooperación santa y magnífica. Esas personas nos recuerdan a la bondadosa Virgen María, cuando en las Bodas de Caná ayudó a los desconsolados esposos, excitando el poder de Jesús en favor suyo, y a aquella criada hebrea que contribuyó a la curación de Naamán, dirigiéndolo a la casa del Profeta Eliseo.

e) *Con la oración.* — Para todos aquellos, en fin, que desprovistos de bienes materiales y de dotes de ingenio y de influencia social quieren, no obstante, ayudar a los Salesianos, queda todavía un medio eficaz, como ninguno seguro e incontrastable, la oración. Con ella harán llover continuas bendiciones de Dios sobre las empresas de la Pía Sociedad, y luz y fuerza sobre sus miembros, ocupados en los más delicados oficios, y favores sin cuento sobre todos sus cooperadores vivos y difuntos; con ella desplegarán en favor de las almas una actividad verdaderamente extraordinaria y divina.

Ahí tiene pues el buen Cooperador como cualquier persona ha de hallar, no sólo posible sino hasta fácil, ayudar a los Salesianos en favor del prójimo, porque no hay nadie

que no disponga de alguno de los medios indicados, y ahí tiene también la razón que ha movido a Dios a hacer de esas obras de caridad un precepto obligatorio para todos los hombres. *Mandavit unicuique.*

Cooperemos, pues, ardientemente con los medios materiales o morales que la Providencia ha puesto a nuestro alcance, y recordemos estas palabras del Beato Juan Bosco: «No hay cosa que más atormente a los condenados en el infierno, que el recuerdo de haber pasado en el ocio el tiempo que Dios les había dado para salvarse, así como no hay cosa que más consuele a los bienaventurados en el cielo, que el tiempo por ellos empleado en promover la gloria de Dios».

(Continuará).

A NUESTROS CORRESPONSALES

rogamos encarecidamente que, en sus "Relaciones", procuren:

1. **Ser breves.** — Piensen que nuestra Revista no dispone de espacio ilimitado, que tiene que servir varias Secciones y contentar a muchos.
2. **Ser amenos e interesantes.** — La amenidad depende de la exposición, el interés del asunto, aunque no de un modo exclusivo. Desde luego que las noticias banales o de interés puramente local no deben enviarse. Fundaciones nuevas, locales nuevos, actividades nuevas, exposiciones, distinciones, visitas de primeras autoridades, congresos, asambleas de cooperadores y ex-alumnos, aniversarios y conmemoraciones importantes, fiestas extraordinarias, estadísticas de obras, de trabajos, de resultados, etc. he aquí lo que merece ser publicado en el Boletín.
3. **Ser cuidadosos de la redacción.** — No se pretende que sea literaria, pero sí corriente y esmerada. Los pliegos deben enviarse escritos a máquina o, si no es posible, presentados con claridad, especialmente en los términos propios y folklóricos.
4. **Enviar buenas fotografías.** — Tanto en lo que se refiere a la buena elección del asunto, como a la intención artística y a la ejecución técnica. De esas fotografías, las más notables se publican y todas pasan al archivo central, donde son científicamente clasificadas y mañana formarán la historia gráfica de nuestra Sociedad.
5. **Todo el material de publicidad debe ser enviado a:** ORATORIO SALESIANO - Oficina central de prensa - Via Cottolengo, 32 - TURIN (109) Italia.

El mes de María Auxiliadora.

Entre todas las fiestas de devoción que celebra la inmensa familia católica, no hay acaso ninguna más popular, ni más universal, ni más fúlgidamente poética que el Mes de María.

Y debe ser también antiquísima esta práctica, pues aunque el momento de su aparición en el estadio sacro de la piedad escapa a la mirada de los investigadores, nosotros creemos, con el P. Thurston, que



La Sma Virgen vista por el arte chino.
Ave maris stella - Cuadro del pintor Cieng Mei-Hu.

arranca de los *Ludi florales* con que los Romanos, desde la época de las Guerras púnicas, celebraban la Primavera, enquirlandados de hojas y de flores, siendo un bello ejemplo de cristianización de ritos paganos.

El Mes de Mayo, como práctica o serie

de prácticas exclusivamente consagradas a honrar a la Reina del cielo, no se remonta mas allá de la Edad Media, y no adquiere verdadera universalidad hasta el siglo XIX.

España es la primera nación que nos habla de él, en las famosas *Cantigas a Santa María* de Alfonso el Sabio, donde el rey poeta, con su estro fervoroso y su dulcísima *habla*, que era la balbuciente lengua de Castilla, exalta el mes de Mayo, atribuyendo a la Sma Virgen su luminosa suavidad y belleza y el aroma delicado de sus flores.

Pero si los orígenes del Mes de María se ofrecen tan lejanos y envueltos en penumbras de incertidumbre, los del *Mes de María Auxiliadora* son muy recientes y de todos bien conocidos. Como habrá, no obstante, quienes ignoren el proceso y los motivos de esta nueva devoción, adoptada y popularizada por el Beato Juan Bosco, vamos a exhumar para ellos unos breves recuerdos.

* * *

En diciembre de 1862 Don Bosco decía confidencialmente al estudiante Pablo Albera, que debía ser su segundo sucesor.

— Nuestra iglesia es demasiado pequeña; los niños no caben y los tenemos amontonados. Es preciso que construyamos otra más grande y más hermosa y verdaderamente magnífica. A esta nueva iglesia le daremos el nombre de *Iglesia de María Auxiliadora*.

Yo no tengo un céntimo, ni sé donde ir en busca de dinero, pero esto es lo de menos; si Dios la quiere, El se encargará de levantarla. Yo voy a empezarla y, si fracaso, que toda le vergüenza caiga sobre Don Bosco.

Idénticas confidencias hizo también a D. Juan Cagliero, que luego fué Apóstol de la Patagonia y Cardenal de la S. Iglesia.

« En 1862 — son palabras suyas — Don Bosco me comunicó que pensaba levantar una nueva iglesia grande y digna de María Santísima. Hasta ahora, me dijo, hemos venido celebrando con la mayor solemnidad la fiesta de María Inmaculada, bajo cuyos auspicios ha nacido nuestra Obra con los Oratorios festivos. Pero, en lo sucesivo, la Virgen quiere que la veneremos con el título

de *Auxilio de los Cristianos*. Los tiempos que corren son muy malos y tenemos verdadera necesidad de que María nos ayude a conservar la fe. Hay además, para nosotros, otra razón. ¿Sabes cual?

— Creo, le contesté, que es porque está destinada a ser la *Iglesia-Madre* de nuestra futura Sociedad, y el centro de donde irradiarán todas nuestras obras en favor de la juventud.

— Precisamente; María Sma, que ha sido la fundadora, ha de ser también la continuadora de nuestras obras ».

El acariciado proyecto salió, bien pronto, del terreno de las confidencias y se hizo del dominio general.

Los niños del Oratorio lo comentaban entusiastamente en sus recreos y, un día en que Don Bosco se hallaba presente, les impuso silencio y les dirigió esta pregunta: ¿A que no acertáis cual es el título que daremos a la nueva iglesia?

— Docenas de voces gritaron: de la Inmaculada; del Carmen; del Rosario.

— No; todos estos títulos son muy hermosos, pero nosotros queremos que se llame *Iglesia de María Auxiliadora*.

* * *

Llegado el momento de realizar su idea, Don Bosco encargó los planos y los llevó al Municipio para su aprobación. Allí el nuevo título tuvo que sufrir el peligroso registro aduanero de una burocracia rabiosamente laica, pero el santo sacerdote que, a todo trance, quería hacer triunfar la voluntad del cielo, echó mano de su ingenio inagotable en recursos, y no sólo lo sacó indemne, sino que lo dejó para siempre establecido, de un modo incommovible y glorioso.

El lance tiene su amenidad y merece referirse:

Cuando el arquitecto municipal de Turín desarrolló el proyecto y leyó el título que llevaba, notó Don Bosco que torcía el gesto, con visible displicencia.

— Qué, ¿no le agrada ese trazado?

— Lo que no me agrada es el título que Vd. quiere darle a esta iglesia. ¿De dónde lo ha sacado? Me parece impopular e inoportuno, y me suena demasiado a santurronería. ¿No podría encontrarle otro?

— Vd, Sr. Arquitecto, con tantas ocupaciones como tiene, no ha podido conocer se-

guramente el origen de este título, que nos recuerda la gloriosa victoria reportada en Lepanto, contra los Turcos, por las escuadras coaligadas de Italia y España y que nos habla, además, de la liberación de Viena y de nuestro príncipe Eugenio de Saboya.

— Será como Vd. dice, Sr. Abate, pero este título no suena bien en estos tiempos.

— Pues indíqueme Vd. otro.

— Hay tantos donde escoger... Llámela Vd. del Carmen, del Rosario... ¿qué sé yo!

— Ya! ya! no había caído; es cosa que tiene fácil arreglo.

— Desde luego; siga mi consejo. Esto de Auxiliadora es algo muy raro, es una nove-



La Virgen Madre - Cuadro del pintor Cieng Mei-Hu.

dad que en Turín podría no caer bien; parece indicar... basta, precisamente lo que a la Virgen le sobran son títulos.

— Siendo honoríficos le cuadran todos muy bien y nunca le daremos bastantes. Bueno, no hablemos más de esto; yo lo estudiaré.

Aquella nueva advocación de « Auxilio de

los cristianos » les sonaba, en efecto, a aquellos hombres del *Risorgimento* como una provocación, como un conato opositor a las máximas revolucionarias, como un nuevo banderín de combate del clericalismo.

Don Bosco que estaba acostumbrado a semejante escarceo, trazó su plan. Dejando que pasaran algunas semanas, en las cuales se ultimaron los planos de la iglesia, hasta su último detalle, se personó, de nuevo con ellos en el municipio. El nombre *fatídico* de Auxiliadora había desaparecido del papel y sólo se leía: *Iglesia de Valdocco*.

Los regidores de la cosa pública, al darse cuenta de la magnitud de la obra, quedaron con la boca abierta y exclamaron:

— Pero esto, Señor Don Bosco, no se construye ni con un millón. — ¿Cómo se va Vd. a arreglar para llevarlo a cabo?

— Es cuenta mía. Yo no pido a Vdes dinero, pido tan sólo que me la aprueben.

— Y ¿qué título va Vd. a darle?

— Ya lo buscaremos. Ahora lo que hace falta es el permiso.

Y el permiso vino con todas las de la ley.

Cuando le fué pasada notificación a Don Bosco, visitó al arquitecto para darle las gracias y éste le dijo con aire de satisfacción:

— Ya he visto que aquello ha desaparecido. No esperaba menos de la comprensión y buen sentido de Don Bosco.

— Efectivamente: comprendiendo yo que al Sr. Arquitecto no le hacía gracia aquel título, lo he dejado sin ninguno para, una vez aprobado el proyecto, ponerle el que mejor me parezca.

— Cómo? sería Vd. capaz?

— ¡Claro!

— Pero esto es un engaño.

— Nada de engaños. Vd. no quiso aprobarlo y no lo aprobó; yo quería ponérselo y se lo pondré. De este modo los dos quedamos satisfechos, porque tanto Vd. como yo, usando de un perfecto derecho, vemos logrado nuestro deseo.

El arquitecto acogió su derrota con una forzada sonrisa, y el santuario inauguró sus obras y su historia de maravillas y de triunfos, bajo los auspicios de *María Auxiliadora*.

Oigamos ahora, de nuevo, al Beato Juan Bosco: «La necesidad — dice — universalmente sentida de invocar a María es algo que ahora rebasa los límites del individuo y de la familia. Hoy no es tan urgente enervar a los tibios y convertir a los peca-

dores y preservar a los inocentes, como acudir a la defensa de la misma Iglesia que, de mil maneras, se ve combatida, en su Cabeza, en sus enseñanzas, en su disciplina, en sus instituciones, en sus prerogativas, como centro de la verdad y como maestra de todos los fieles. Por esto, y a fin de atraer sobre ella una protección especialísima del cielo, acudimos a María, que es la Madre común de la familia cristiana y la potente Auxiliadora de las naciones católicas ».

* * *

Lector, todas las razones que motivaron esta robusta y consoladora devoción subsisten, en nuestros tiempos, íntegras y con un carácter de mayor gravedad.

Cierto que hoy no tenemos la barbarie turca que amenazaba convertir la Confesión de San Pedro en pesebrera para los caballos del sultán; que no existen ya los filósofos de la Enciclopedia que desataron el universal movimiento de rebeldía contra los dogmas; pero tenemos la demagogia descreída que impulsa a las masas al pesimismo y a la destrucción, después de haber matado en su espíritu todos los bellos estímulos del ideal católico. Tenemos a las sectas anticristianas que, aprovechándose de esta crisis caótica y lamentable del alma popular, hacen cuanto les sugiere su musa depravada para saciar odios inveterados contra la Iglesia, y lanzan sobre las naciones católicas la nube siniestra de la persecución.

No haya temor. La historia, dulcemente aleccionadora para los que seguimos a Cristo, se repetirá de nuevo, con tal que no nos falte la fe.

El Beato Juan Bosco nos ha trazado el camino de la victoria y nos ha enseñado la táctica. Mucho amor y obediencia al Papa; mucho celo y caridad con la juventud; mucha oración; mucha frecuencia de Sacramentos; mucha palabra de Dios bien escuchada; muchas campañas contra las malas costumbres; mucha prensa católica, y *mucha confianza en María Auxiliadora*.

* * *

Mientras redactamos estas líneas, nos llega una carta de nuestros Cooperadores de Méjico, verdaderamente tierna y alentadora.

Aquellos admirables católicos que, como los antiguos mártires, muestran a la admiración del mundo sus cicatrices gloriosas, dicen que, si resisten todavía la ola revolucionaria, es porque la Virgen les sostiene. El célebre santuario nacional guadalupano los ha visto desfilar por centenares de millares, y los templos dedicados a María Auxiliadora están siempre que rebosan.

En la carta de referencia se nos hace una consoladora reseña de los fervorosos cultos que la Asociación o Archicofradía de María Auxiliadora, establecida en la catedral de San Cristobal — Las Casas, con más de 1500 socios, celebra todos los meses, y se nos envía esta tierna y conmovedora súplica, que aquí transcribimos, para que los católicos que se hallan en circunstancias pare-

cidas a las de los mejicanos, puedan hacerla suya:

¡Oh María! Tú eres la hermosa estrella que brilla fulgurante en el cielo de la Iglesia católica, y cuya luz suave, alegre y fortalece a los cristianos, más que en los días de paz y de bonanza, en las horas tristes de la amargura y del desconsuelo. Por esto, Madre tierna y Auxiliadora de los Cristianos, nosotros recurrimos a Ti pidiéndote que nos ampires y nos fortalezcas con tu gracia, que nos alientes con tu mirada y avives nuestra fe, para que confiemos siempre en el triunfo, a pesar de los rugidos del enemigo de nuestras almas. Nosotros creemos que Tu has sido, en todo tiempo, la insigne defensora del pueblo cristiano y firmemente esperamos que lo serás también ahora y en lo futuro. Amén.

LAS SEIS MISAS DIARIAS PERPETUAS

Una gran obra de caridad al alcance de todos.

¿Quién hay que no conozca la *Obra Pía del Sgdo Corazón de Jesús?*

Fué fundada por el Primer Sucesor del Beato Juan Bosco para atraer la caridad cristiana sobre sus huerfanitos, y benignamente aprobada por S. S. León XIII, el 30 de junio de 1888.

Con sólo hacer la limosna de una peseta o 0'20 \$ (dólar) se adquiere el derecho a participar de todas las oraciones y buenas obras de la Pía Sociedad Salesiana y a la aplicación de seis misas que se celebrarán todos los días, a perpetuidad, en nuestra Basílica del Sgdo Corazón de Jesús de Roma. De estas seis misas, dos se dicen en el altar mayor, dos en el de María Auxiliadora y dos en el de San José.

El que se inscribe en la Obra Pía puede aplicar el fruto de estas misas a sí mismo, o a otras personas vivas o difuntas, y variar la intención cuantas veces le plazca.

Son 2172 misas las que se aplicarán todos los años según vuestras intenciones; ¡fijáos bien, almas caritativas!

¡Cuánto bien no podéis hacer con algunos céntimos! ¿Quién no se privará de ellos? ¿quién no será capaz de sacrificar un dulce, un billete de tranvía, una entrada de cine,

un café, un refresco, una cajetilla de tabaco? ¿quién negará a sus queridos difuntos un sacrificio tan diminuto y dejará de contribuir al mantenimiento y educación de todos esos millares de huerfanitos, que no tienen en esta tierra más calor que el de los Institutos salesianos?

¿Cual será la suerte de estos pobrecitos niños, si todas las personas que tienen un corazón noble no hacen algo en favor suyo? porque

Es necesarios decirlo. Los Hijos del Beato Juan Bosco se hallan llenos de preocupación y de angustia, al ver como va adelgazando y disminuyendo la caridad, de día en día, con el consiguiente peligro para los niños acogidos en sus Colegios, y no tienen más remedio que gritar y suplicar y hacerse oír, antes de que el pan, que ya escasea, llegue a faltarles del todo a estos inocentes.

Es una cruzada hermosísima de caridad la que os proponemos, en la que podéis tomar parte todos, los ricos y los pobres; ¿cómo? inscribiéndoos en la Obra Pía de las seis misas, aconsejándola, procurando que otros se inscriban; en una palabra

Haciéndoos apóstoles de la misma. Si cada persona, si cada Cooperador salesiano se

propusiera, durante este año, enviarnos nada más que diez inscripciones, el pan de nuestros huerfanitos quedaría asegurado.

Inscribid ante todo a los miembros de vuestra familia, vivos y difuntos; haced después propaganda, invitad a todo el mundo, haced partícipes de esta gran riqueza espiritual a padres e hijos, a deudos y amigos, a los bienhechores y a las almas más olvidadas del Purgatorio.

Algunos dirán: yo ya estoy inscrito. Muy bien, perfectamente; pero así como no os contentáis con aplicar a vuestros difuntos una sola misa, sino que les hacéis decir todas las que podéis, y eso todos los años, nada impide tampoco que repitáis las inscripciones a la Obra Pía del Sgdo Corazón, tanto más cuanto que la limosna que se os pide no alcanza ni la quinta parte del estipendio que suele darse por una sola misa ordinaria. ¡Oh qué facilidad y qué dicha para las personas y las familias que, por carecer de medios, no pueden enviar a sus queridos difuntos los sufragios que su amor y su piedad les piden!

Una peseta la pueden ahorrar todos, todos; privándose de una pequeña bagatela, ofreciéndola el día de su boda, de su onomástico, del nacimiento de algún hijo, de la muerte de algún ser querido, de un acontecimiento familiar cualquiera.

Es un medio bien fácil de asegurarnos las bendiciones del cielo en esta y en la otra vida. Pensad en los centenares de millares de niños que en el mundo entero rogarán por vosotros. Pensad en el cúmulo de buenas obras realizadas por los Hijos de Don Bosco y en los sacrificios de nuestros misioneros, de los que seréis partícipes. Pensad en las almas de vuestros queridos difuntos, a los que muchos debéis vuestra fortuna, y que os tienden acaso sus brazos suplicantes, desde los abismos del dolor.

Manos pues a la obra. Almas generosas, convertíos en instrumentos de la bondad divina. Precisamente porque no os será posible hacer mucho, os invitamos a ese pequeño esfuerzo.

En nombre del Beato Juan Bosco os tenemos la mano. El recuerdo paternal de Don Rinaldi (q. s. g. h.) nos infunde la santa osadía de suplicaros que el óbolo que tenfais preparado para su Misa de Oro, lo empleéis ahora en limosnas y sufragios.

Os queremos repetir, para estímulo y con-

suelo de vuestra caridad, aquellas divinas palabras del Autor y Remunerador de todo bien: *Bienaventurado el que piensa en el pobre y en el desvalido, porque el Señor lo salvará en el día malo. El lo conservará y le dará la vida y lo hará feliz sobre la tierra* (1).

(1) En este número del *Boletín* hallará el lector una Hoja suelta que cómodamente puede ser llenada con nombres de suscritores a la Obra del Sgdo Corazón y remitida, con sus respectivas limosnas, a:

Rector Mayor de la Pía Sociedad Salesiana
Cottolengo, 32 - Turin (Italia).

.....
.....
TESORO ESPIRITUAL
.....
.....

Los Cooperadores Salesianos que, confesados y comulgados, recen según la intención del Romano Pontífice, pueden ganar:

Indulgencia Plenaria.

- 1) Un día de cada mes, a su elección.
- 2) El día en que hagan el piadoso Ejercicio mensual de la Buena Muerte.
- 3) El día en que asistan a la Conferencia mensual Salesiana.

y en cada uno de los siguientes días:

Mayo	3	Invencción de la Santa Cruz.
»	8	Aparición de San Miguel Arcángel.
»	17	Aniversario de la Coronación de María Auxiliadora en Turin.
»	24	Fiesta de María Auxiliadora.
Junio	24	Natividad de San Juan Bautista.
»	29	Fiestas de San Pedro y San Pablo.
»	30	Conmemoración de San Pablo.

* * *

Por concesión especialísima de S. S. Pío XI, hecha al Rector Mayor de la Pía Sociedad, D. Felipe Rinaldi (6 de Junio de 1922) todos los Salesianos e Hijos de María Auxiliadora, con sus respectivos cooperadores, alumnos y ex-alumnos, pueden ganar:

- 1) Una Indulgencia Plenaria cada día, sólo con elevar su corazón a Dios en medio de sus ocupaciones habituales.
- 2) 400 días, cada vez que repita n el mismo acto

Para lucrar estas Indulgencias llamadas « de Trabajo » únicamente se exige el estado de gracia, estando dispensados de cualquier otro requisito.



ECOS DE LA CASA MADRE

INSTRUCCION CUARESIMAL. — Es la gran obra de todas las iglesias parroquiales de Italia, durante la santa Cuaresma. Los fieles acuden, cuarenta noches seguidas, a sus respectivos templos a oír al predicador que solícitamente les desmenuza el pan de la verdad católica, haciéndolo grato y digestivo hasta para los estómagos más débiles o más estragados. El cronista ha recorrido varias iglesias de Turín, y no ha oído uno sólo de esos sermones académicos hechos para halagar los oídos; todo lo que ha escuchado es manual y sencillo, y muy a propósito para iluminar las inteligencias y acallar el hambre sagrada de los corazones.

En nuestra Basílica de María Auxiliadora ha predicado estos sermones cuaresmales, que para los fieles equivalen a unos prolongados Ejercicios Espirituales, el canónigo Sr. Arisio, viendo premiado su celo sacerdotal con un auditorio enorme de hombres, y con espléndidas fiestas eucarísticas.

VISITA DE UN OBISPO A LA RELIQUIA DE NUESTRO BEATO. — El día 9 de febrero vino al Oratorio, expresamente para celebrar una misa en el altar del Beato Juan Bosco, el Excmo Sr. D. José Ambühl, obispo de Basilea. Asistieronle, durante el augusto sacrificio, los salesianos alemanes D. Oscar Egger y D. Juan Schlapfer, que luego le acompañaron a visitar las diversas dependencias de la casa.

HUGO WAST EN TURIN. — Nuevamente hemos tenido el gusto de ver en la Casa-Madre a este eximio novelista católico, Director de la Biblioteca nacional argentina, quien esta vez ha venido acompañado de su virtuosa señora, de paso para diversas capitales de Europa.

Con verdadera efusión hemos estrechado la mano del infatigable apóstol de la buena literatura, que tanto ama y distingue a la Obra salesiana, y cuya pluma — que se diría más bien aguja de bordar

— ha terminado una nueva Vida de Don Bosco, próxima a publicarse, y a la que auguramos una larga y no interrumpida serie de éxitos editoriales.

UNA PEREGRINACION FRANCESA. — El 21 de febrero, en varios autobuses de turismo, llegaron, del Norte de Francia, unos 200 peregrinos quienes después de saciar su devoción en la Basílica, dejaron en ella, como recuerdo de su visita, un rico medallón de alabastro con la imagen de la Virgen y el Niño Jesús.

EL DOCTOR SALESIANO D. ALBERTO CAVIGLIA. — Este pulcro escritor y publicista acaba de regresar de Roma, donde dió una Conferencia, en el palacio De *Propaganda Fide*, sobre el « Concepto misionero de Don Bosco y su actuación dentro de la Sociedad salesiana ».

La prensa de la ciudad eterna ha hecho de él grandes elogios.

LAS FIESTAS DE SAN JOSE. — Como todos los años, los alumnos artesanos de estas Escuelas Profesionales han celebrado las fiestas de su Patrono, con grandes solemnidades religiosas, alegres verbenas y una solemne procesión final.

Es la tradición iniciada por el mismo Don Bosco, que devotísimo del Santo Patriarca, lo colocó entre los Patronos principales de la Sociedad Salesiana. En la Basílica quiso dedicarle un altar de mármol, a la derecha del crucero, con espléndida tela de Lorenzone, que ya había pintado el gran cuadro de María Auxiliadora. En esta tela el artista, siguiendo las indicaciones del Beato, pintó una Sagrada Familia; de las manos de Jesús salen rosas blancas y encarnadas, emblemas de pureza y caridad, que San José deja caer, a través de las nubes, sobre los grandes edificios del Oratorio, cuya lejana perspectiva aparece pintada al pié del lienzo.

CRUZADA MISIONERA NUEVAS BECAS

“SAN ANTONIO DE PADUA” — Colegio salesiano de Mataró (Barcelona) España.



DE ESPAÑA Y AMERICA

MONTILLA - Córdoba (España). — *Certamen de Lengua Latina.*

Con el lucimiento que era de esperar, celebróse el día 25 de Diciembre en el Colegio Salesiano de aspirantes de esta ciudad, el anunciado Certamen de Lengua Latina.

Resultó interesante y reñidísimo. Presidieron el acto el Profesorado del Colegio y el Clero de la ciudad.

* * *

Después de un himno marcial, habló el Sr. Consejero escolástico, D. Miguel Gómez, en un latín fácil y elegante, explicando la significación y la importancia del Certamen y diciendo que con él los alumnos salesianos seguían una tradición gloriosa, iniciada por el fundador, el Beato Juan Bosco.

A continuación, un alumno del 4º curso, declamó un admirable trozo oratorio del discurso ciceroniano «Pro Archia Poeta».

Terminado este, subieron al escenario los alumnos de 1º y 2º y comenzó el Certamen sobre Analogía Latina.

El cuestionario abarcaba 350 preguntas y era de ver la soltura, prontitud, y seguridad de los pequeños contendientes.

Naturalmente hubo sus bajas, algunas verdaderamente sensibles, dada la inflexibilidad del Jurado.

Con todo, aplaudimos calurosamente a los vencedores, que fueron seis.

Otros alumnos de 3º y 4º recitaron con entonación la delicada poesía en exámetros latinos «Joanni Bosco Patri nostro dulcissimo»; y un párrafo hermosísimo de una carta de S. Jerónimo a Heliodoro.

El Certamen entre estos últimos Cursos sobre Sintaxis, vocabulario y fraseología fué en verdad emocionante y reñido.

Durante un buen cuarto de hora los luchadores permanecieron en su puesto, defendiéndose con denuedo. Al fin fueron cediendo algunos, quedando vencedores seis.

Cerró el acto el Sr. Director, quien habló también en latín, felicitando calurosamente a todos.

PERÚ. — *Solemne clausura del año escolar y distribución de premios en el Colegio Salesiano del Callao. - Interesante Memoria del Director.*

En la tarde del 27 de Diciembre se realizó en el patio central del Colegio Don Bosco de este puerto, vistosamente engalanado, la solemne distribución de premios y clausura del año escolar.

Presidió la actuación el R. P. José Reyneri, inspector de los Salesianos, a quien acompañaban el señor César León en representación del Alcalde, los Hermanos Maristas y las Hijas de María Auxiliadora.

La selecta y numerosa concurrencia ocupó los asientos instalados en las galerías, mientras los alumnos, correctamente uniformados, daban su tono especial a esta fiesta con sus risas cristalinas y sus charlas pintorescas.

Inicia la actuación la Banda de Música del Colegio con un hermoso y entusiasta pasodoble, al mismo tiempo que aparecen los alumnos formados y presididos por la bandera de la patria. En seguida se canta el Himno Nacional que todos corean acompañados por la Banda. Luego el R. P. Director, doctor Víctor Alvarez da lectura a la Memoria, cuyo resumen insertamos al fin de esta crónica.

Y se reparten los premios; el de excelencia, que es obtenido por el alumno Pedro Cortés, y los de conducta, religión y aritmética.

Después de algunos números de canto y declamación, se ejecuta «El Naranjero» preciosa zarzuela del salesiano Pedrolini. Los chiquitines dejan admirados a los espectadores por su soltura y gracia.

Y continúan los premios de aprovechamiento. Pintar la carita de satisfacción, el relampagueo de júbilo de tantos ojitos y la sonrisa de infantil orgullo que retozaba en la boca de esos pequeños, cuando cargados de libros y diplomas, volvían a los brazos de sus padres, entre las ovaciones del público, tarea sería más haccedera para una cinta del cinematógrafo, que para pluma tan escobillada como la del cronista.

Luego los asistentes pasaron a visitar la exposición escolar. Se exhiben ahí dibujos,



Colegio Don Bosco del Callao (Perú).

pinturas, calados en madera, trabajos en terracota, encuadernaciones, tejidos de alfombras, cuadros caligráficos, etc. Todo distribuido en tres salones.

Brillantísimo, sin ponderación, resulta este número del programa que pone de relieve lo real y práctico de la educación salesiana, que sin deslumbradoras componendas, va al grano y se esfuerza por poner en manos de sus alumnos armas poderosas que les servirán ventajosamente en la lucha por la vida.

Y como final de fiesta, la banda obsequia a la concurrencia con una marcha.

El público se retira muy satisfecho, los alumnos agradecidos, y el cronista sin saber qué cosa alabar más.

Extracto de la Memoria leída por el Sr. Director.

Señores:

Este Colegio Don Bosco, durante sus 34 años de existencia, viene trabajando calladamente en bien de la sociedad y de la Patria.

Su objeto ha sido: contribuir con su grano de arena a preparar una generación instruida y trabajadora; un pueblo moral y fuerte, conocedor de sus deberes, realzado por la ciencia, animado por la Religión; una generación que preste apoyo a todo lo bueno, y contribuya eficazmente a la salvación de la Patria en la hora del peligro.

A esto se han dirigido siempre nuestros constantes esfuerzos.

Nunca ha sido tan imperiosa como ahora la necesidad de instruir y educar al pueblo.

Jamás se ha sentido tan viva como ahora la precisión de llevar la luz a su mente, y a su corazón al virtud.

La razón es clara.

Por la bondad divina, el pueblo goza hoy derechos de que antes carecía. Las ideas que hoy circulan son de libertad, pero deben ser también de Religión, porque todos deben estar convencidos de que sin ella no hay nada sólido ni grande.

Por esto, — y bien lo sabéis todos — el Colegio de Don Bosco procura facilitar en todo sentido, aún económicamente, la instrucción y educación religiosa de vuestros hijos.

Con ingentes sacrificios pecuniarios, como los que exige el sostenimiento de la Obra de Don Bosco en sus varias secciones, vamos adelante, puesta en Dios la esperanza y bajo la guía segura que nos dejó Don Bosco en el campo del apostolado educativo.

El Oratorio Festivo, al que se atiende todos los domingos y días de fiesta, por la mañana y por la tarde, cuenta con más de 400 inscritos en este año.

Como es sabido, esta sección es completamente gratuita. Está sostenida por la caridad y generosidad de los buenos, quienes, aún en esta época de crisis, no han negado su cooperación a esta obra de positivo provecho para los hijos del pueblo.

El Colegio, en los cinco años de primaria y su sección preparatoria, ha tenido 263 matriculados.

De éstos, sólo el 31 por ciento pagan su pensión mensual, según el Prospecto. La gran mayoría está formada por los gratuitos y semi-gratuitos, a quienes se atiende con igual solitud, sin distinción alguna.

* * *

Para fomentar la cultura y desarrollar las buenas disposiciones de los alumnos, se han realizado durante el año escolar varias actuaciones de carácter literario y musical. Anotamos de un modo particular el Día de la Madre, el Día del Idioma, las Fiestas patrias, San Luis, Don Bosco, las fiestas de los Exalumnos y del Director, las Jornadas de las Compañías Religiosas establecidas en el Colegio, Santa Cecilia Patrona de la música y el Certamen Catequístico.

En todas estas actuaciones han brillado el entusiasmo y alegría que distinguen a los niños *chalcacos*.

Los Exalumnos han tenido sus reuniones periódicas y han celebrado sus fiestas de costumbre, con marcado entusiasmo.

La sección que forma el grupo « Excelsior », continúa frecuentando diariamente el Colegio por las tardes y las noches, y ha organizado varias representaciones dramáticas.

Por otra parte, los alumnos han dedicado largas horas, fuera del horario de las clases, a diversos trabajos manuales que despiertan y cultivan sus aficiones artísticas y les capacitan para dar un rumbo definido y práctico a sus actividades. El dibujo, la pintura, el modelado, los trabajos en madera, la encuadernación de libros, el tejido de alfombras, todo ha servido para llenar dicho fin.

Cuantos den una mirada a la pequeña exposición de trabajos preparados en las clases superiores, podrán apreciar una muestra de las excelentes disposiciones de los niños *chalcacos* en este género de actividades.

* * *

Antes de terminar, debo hacer hincapié en algo esencial de nuestra labor educativa.

Para algunos, educar al hombre es hacerlo mejor de lo que era antes.

Don Bosco no se contenta con eso. Para él, educar a los niños es, sencillamente, hacerlos buenos cristianos. Esta es la base, la esencia de toda educación.

Arraigar en los tiernos corazones los principios religiosos es desarrollar su virilidad, formar su carácter, hacerlos perseverantes en el trabajo,

invencibles en su tenacidad, y aptos para su propio sacrificio en aras de un ideal levantado. Nosotros trabajamos por este santo ideal.

TARIBA - San Cristóbal (Venezuela). — *Bendición de una imagen del Beato Juan Bosco.*

Tras impaciente espera de muchos meses, llegó el suspirado 6 de diciembre, que tan gratos recuerdos había de dejar en la ciudad de Tariba.

Atraídos por el alegre repique de las campanas y el estallido de los fuegos artificiales, acudieron los fieles en masa invadiendo el templo, en el que ya esperaban los alumnos del Colegio, ocupando lugar preferente entre ellos numeroso grupo de angelitos que, con las manos juntas sobre el pecho, se disponían a recibir por vez primera el divino Pan de los fuertes.

El Sr. Obispo diocesano Dr. Tomás A. Sanmiguel, visiblemente conmovido ante aquel espectáculo, hizo una fervorosa alocución, antes de la misa, que enardeció a todos los presentes en sentimientos de la más profunda piedad. El acto fué un verdadero acontecimiento eucarístico de los que no se olvidan.

Hecha por los fieles la diligencia del desayuno, a las 9 estaban otra vez en el templo para los Oficios solemnes. Colegiales, autoridades y pueblo formaban entusiasta e imponente masa.

La nueva imagen sonriente y bella se ofrecía a los ojos de todos, en medio de un mar de flores y de luces y, después de bendecirla el Sr. Obispo con las preces del Ritual, se cantó la misa, ocupando la sagrada cátedra el Rvndo P. Superior de los Redentoristas de San Cristóbal el cual hizo derroches de unción y elocuencia, demostrando la merítisima labor de las Obras de Don Bosco en el mundo, y haciendo destacar la influencia decisiva de la madre cristiana en la educación de la juventud.

Terminados los Oficios, salió la nueva imagen en procesión que resultó un verdadero paseo triunfal, siendo llevada a hombros por los alumnos del Colegio y asediada por el pueblo que se disputaba el honor de ir cerca de ella. Prestó una gran solemnidad al acto la banda de música de la ciudad, galantemente cedida por el Sr. Coronel D. Virgilio Angulo, jefe civil de este Municipio.

A las 7 p. p. dióse digno remate al festival, con una preciosa Velada literario-musical.

El salón-teatro del Colegio resultó pequeño para tanto público, y ocuparon la presidencia el Sr. Obispo y el Sr. Jefe civil. Todos los números fueron calurosamente aplaudidos, especialmente el Himno al Beato, compuesto expresamente por el P. Grazzini y ejecutado por todo el Colegio, y el magistral Discurso del

Dr. Pedro A. Cárdenas Arellano, que fué calificado por todos de verdadera pieza oratoria.

En el religioso dramita «Los tres mártires de Cesarea» se lucieron de verdad los pequeños actores y el público se retiró a sus casas bendiciendo la labor de los Hijos de Don Bosco. La nueva estatua es la primera que se expondrá a la veneración de los fieles en nuestra amada Venezuela. Que el Beato desde el cielo nos bendiga a todos.

SANTIAGO DE CUBA.

Rvmo y Amado Sr. D. Pedro Ricaldone,

Nos imaginamos la ansiedad que habrán suscitado en el ánimo de nuestros amados Superiores las noticias acerca del terrorífico terremoto que azotó a esta ciudad la madrugada del 3 de febrero. En efecto, todo parece ruínas y sus habitantes supervivientes afirman unánimes que Dios se mostró misericordioso mientras los llamaba á mejores sentimientos, pues no saben explicarse como, entre tantos escombros (media ciudad está derruida) no hayan sido más numerosas las víctimas. Se narran casos verdaderamente inexplicables, si no se admite la asistencia divina. De aquí que sean incontables las personas que acuden á los santos sacramentos á raíz del terrible sismo. Me decía el chauffeur que me traía desde la Habana: «apuesto que el más pintado de los que en Santiago se decían incrédulos acudió á Dios en el terrible momento del temblor. En verdad, los hombres nos hemos olvidado demasiado de Dios!».

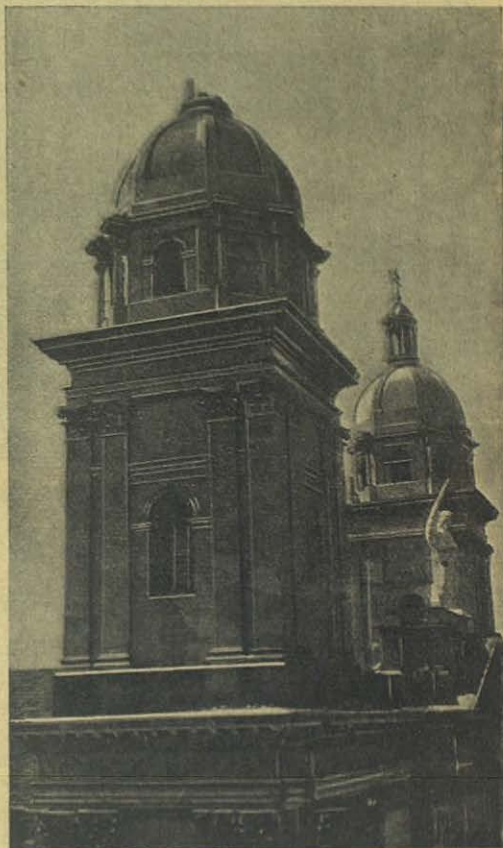
El asilo de ancianos, el de huérfanos, otro de niñas y el asilo Barceló, para varones, están caídos ó tan agrietados que se han hecho inhabitables. Bajo los escombros de la Casa de maternidad quedaron madres e hijos, y los enfermos del hospital civil han debido ser alojados en barracones, como ocurrió con la mitad de la población. Muy pocos duermen en su casa. La hermosa catedral, la iglesia de S. Francisco, la de los Dolores están seriamente perjudicadas, sin que se puedan tener en ellas los cultos. Nuestra casa sufrió también, pero es habitable en su parte inferior, mientras se ejecutan reparaciones en el piso superior resquebrajado.

Los hijos de Don Bosco, que se vieron libres del cataclismo, al ver en la intemperie á 20 huérfanos que el gobierno de Don José Barceló estaba empeñado en favorecer, en nombre de Vd., Rvmo Padre, ofrecieronles su Colegio y sus cuidados. Pronto harán su primera comunión y varios serán regenerados con las aguas bautismales, que aún no han recibido.

El Exmo Sr. Arzobispo, nuestro gran Bienhechor, Mons. Valentín Zubizarreta, así como el Señor Gobernador de la Provincia y el Sr. Licenciado D. Ricardo Rodríguez Cáceres

presidente del Patronato de menores, envían por mi medio al Rvmo Superior, representante de la Sociedad salesiana, su más sentido agradecimiento y reiteran su protección decidida a nuestra labor.

Acepte, querido Padre, con el beso de gratitud que depositan en sus manos nuestros



Santiago de Cuba. — Torres de la catedral, recientemente modernizadas por el Arzobispo salesiano Mons. A. Guerra y, a causa del terremoto, destinadas a la demolición.

huerfanitos de la casa más pobre de la Inspección y la más necesitada de personal, los filiales votos que para el feliz éxito del próximo Capítulo general formula su hijo affmo en J. C.

P. LUIS PEDEMONTE *Insp. de Méjico y Cuba.*

TAMPICO (Méjico). — Un nuevo centro de Cooperadores.

En esta ciudad de la diócesis de Tamaulipas, se ha organizado un nuevo Centro de Cooperadores Salesianos, del que nos envía noticias muy halagüeñas la celosa Tesorera del mismo, Dña Guadalupe Morali de Alarcón, diciéndonos,



Santiago de Cuba. — Estado del edificio de la Sociedad *Swift Cia*, después del terremoto.

entre otras cosas, que cuenta ya con 40 socios y 100 suscritores al *Boletín Salesiano*.

El Illmo Sr. Obispo de la Diócesis se ha dignado expedir, a petición de la nueva Asociación, el siguiente documento que, por revelar un gran cariño a la Obra Salesiana y a la difusión de la buena prensa, reproducimos con mucho gusto:

« Con verdadero interés recomendamos la lectura del *Boletín Salesiano*, *Juventud Misionera*, y *Lecturas católicas*, bendecimos de corazón a todas las personas que den su nombre a la *Pía Unión de Cooperadores Salesianos* y autorizamos a la Sra. María M. Cárdenas Vda. de Roberts para que propague la lectura de tales revistas y organice debidamente la Pía Unión de Cooperadores Salesianos; lo primero, con el fin de difundir las buenas lecturas y contrarrestar el efecto pernicioso de las malas, lo segundo, para propagar la devoción de María Auxiliadora, prenda segura de *Vida eterna*.

Para los fines indicados y todo asunto relacionado con esta obra en la Diócesis de Tamaulipas, nombramos Asistente Eclesiástico de la Pía Unión de Cooperadores Salesianos en nuestra Diócesis al Sr. Pbro. D. Luis Ramírez,

SERAFIN MARIA.

USHUAIA - Tierra del Fuego (Argentina).

También en esta remota capital, en este extremo olvidado de las Regiones magallánicas

trabajan los Salesianos para llevar las almas a Dios, desplegando todos los resortes de la Acción católica que desarrollamos por medio de conferencias, catecismos, difusión de la buena prensa, asociaciones de piedad, fiestas religiosas, Oratorio Festivo.

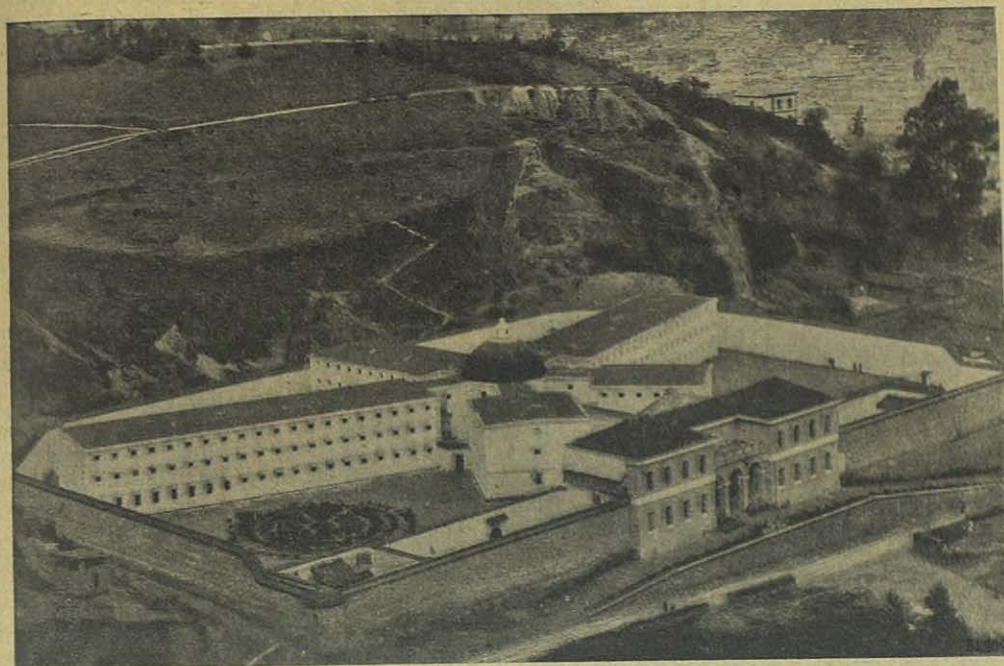
Exponente consolador y magnífico de la penetración que esta Acción ha hecho ya en el espíritu del pueblo fué la Procesión del 8 de diciembre.

La frase ritual « en ella tomó parte el pueblo en masa » es en este nuestro caso literalmente exacta, porque se ha dado la particularidad de que los vecinos, en vez de estacionarse en las aceras de las calles, como de costumbre, para verla desfilar, han preferido incorporarse a ella y formar parte del cortejo de la Reina del cielo.

Que el Señor nos siga dando fuerzas para tener siempre bien cultivado este pequeño campo que El nos ha confiado y no nos deje faltar los medios necesarios.

QUITO (Ecuador). — *Los santos ejercicios espirituales en la penitenciaría de esta capital.*

En este imponente edificio de cal y piedra, obra del inmortal García Moreno, y capaz de encerrar a 700 reclusos; en este Penal de la Ciudad de Quito, se han predicado los Santos Ejercicios Espirituales.



Establecimiento penitenciario de Quito (Ecuador).

El Supremo Gobierno del Ecuador confió, desde varios años atrás, la Capellanía de dicha Penitenciaría a los Hijos del Beato Juan Bosco; y el Domingo, 10 de Enero, con ocasión de haberse inaugurado el nuevo altar de María Auxiliadora, obra artística de los mismos reclusos y entronizado el Corazón de Jesús, comenzaron los Santos Ejercicios, en los que tomó parte toda la colonia penitenciaria.

Por la mañana, después de la Santa Misa, predicó el R. P. Carlos M. Izurieta, S. S., Capellán de la Penitenciaría, y por la tarde, el R. P. Guillermo González, Franciscano. Terminaron el Domingo, 17, con la asistencia oficial del Exmo. Sr. Dn. Manuel María Polit Lasso, dignísimo Arzobispo de Quito, quien celebró la Santa Misa y distribuyó el Pan de los Angeles a 277 reclusos.

Antes de la santa Misa, el Rvmo. P. Pablo Montaldo, Inspector de los Salesianos, bendijo el cuadro del Beato Juan Bosco, siendo padrinos el Rvmo. P. Inocencio Jácome, Dr. en Sda. Escritura y Prior de los R. R. P. P. Dominicos de Quito; el Sr. Dn. Gabriel Araujo Miranda, Primario de la clínica Pasteur; la Srta. Clemencia Chiriboga, y la Srta. Isabel Ponce Enriquez.

Después del Evangelio y al fin de la Misa, el Excmo. Sr. Arzobispo, lleno de la más grande emoción, dirigió palabras de agradecimiento al Sr. Director de la Penitenciaría Mayor, D. José Larrea, y al carísimo P. Izurieta, Ca-

pellán de la misma, por haber preparado tantas almas al Banquete Eucarístico y por haberle proporcionado el consuelo de poder entrar, después de tantos años, a visitar y consolar a tantas almas queridas las cuales, aunque allí expiaban faltas cometidas, son acreedoras a los agasajos de su Pastor y muy amadas del Corazón de Jesús. Terminó dando a todos la Bendición Papal.

Durante la sagrada ceremonia, las beneméritas Hijas de San Vicente de Paúl entonaron tiempos cánticos, a los que hicieron eco los 535 presos y, terminada la Función Religiosa, un grupo de Damas de la sociedad quiteña, dirigidas por la Sra. Rosa María de Araujo, y la Sra. Lucila de Acosta Soberón, y acompañadas por la Sra. Ana Luisa Ponce E. y sus Hijas, distribuyeron un abundante desayuno a los reclusos y les hicieron preparar cuatro vacas para el almuerzo, generosamente cedidas por la Srta. María Natalia Espinosa y otras Damas de la Acción Católica de Quito.

Así terminó esta hermosa mañana que nos ha dejado la más honda impresión, por la dócil correspondencia de los amados reclusos a los Santos Ejercicios Espirituales, y su devoción y ternura en asistir a la Santa Misa y en recibir el Pan de los Angeles, lo cual hizo derramar lágrimas de consuelo espiritual a todos los presentes.

Sean dadas infinitas gracias al Sdo. Corazón de Jesús y a María Auxiliadora, por habernos

ayudado a consolar espiritual y materialmente a tantas pobres almas y quiera Dios conservar siempre el fruto de estos Santos Ejercicios Espirituales, en nuestros queridos reclusos de nuestra Penitenciaría.

Quito, 18 de Enero de 1932.



La Inmaculada de Lourdes en la iglesia de María Auxiliadora de Magallanes (Chile).

MAGALLANES (Chile). — Fiestas de María Inmaculada.

Este año las fiestas de la Purísima se realizaron con brillo extraordinario. Desde muy temprano las Iglesias y Capillas se vieron con curridísimas de devotos que acudían numerosos a la Mesa Eucarística.

Todo el día, pero especialmente a las 8 de la mañana, la ciudad tomó el aspecto gayo de la primavera, debido al tránsito continuo de los niños y niñas de Primera Comunión, vestidos de blanco y llenos de angelical alegría.

En la Misa Pontifical la Parroquia se hizo estrecha para contener a todos los fieles.

La Procesión se realizó en el templo de María Auxiliadora y fué un imponente espectáculo. Numerosa y compuesta desfiló entre los acordes

de la banda de música, el repique de las campanas y los cánticos sagrados que entonaba la multitud. Hermosísimo el aspecto de las andas de la Virgen, llevada en hombros por los Padres de Familia, de fe íntegra y ferviente.

Al regresar al templo, el Sr. Obispo dirigió una elocuente alocución al enorme gentío que llenaba las naves del templo. La Bendición Eucarística puso un broche de oro a tan solemnes fiestas.

SUCRE (Bolivia). — Repartición de premios a los niños del Oratorio Festivo D. Bosco.

La bella Fiesta del Domingo 25 de Octubre ha dejado las más gratas impresiones en chicos y grandes, en ricos y pobres; ha sido la Fiesta de la caridad cristiana, un acontecimiento eminentemente Salesiano.

Nuestros 350 niños que frecuentan todos los domingos el oratorio Festivo Don Bosco, se prepararon con tiempo para ese día, Solemnidad de Cristo Rey.

El sábado anterior, todos los grandecitos quisieron confesarse, y todos comulgaron en la misa de 8 del domingo, con algunos compañeros que recibían por primera vez el Pan Eucarístico.

Los 250 niños que asistieron a esa ceremonia, después de la Santa Misa, fueron obsequiados todos por el Director del Colegio con pan y chocolate.

Pero la tarde fué verdaderamente inolvidable.

El patio, desde la una, era como una primavera de vida, con más de 400 niños. A su hora llenaron la Iglesia, con muchos de sus padres, presentando un espectáculo encantador.

Luego se inició la Repartición de Premios, ocupando la presidencia el Excmo. Sr. Arz. Mons. Francisco Pierini, el Sr. Rector de la Universidad, D. Ezequel L. Osorio, el Sr. Don Alfredo Seoane, director General de los Cooperadores Salesianos, el Sr. Dr. Arturo Carranza, y numerosos caballeros y Señoras de nuestra capital.

Hubo muchos vestidos, zapatos, camisas, gorras, medias, pañuelos y otras cosas útiles, que vinieron a satisfacer muchas necesidades de nuestro pobre mundo infantil.

El reparto duró hasta las seis de la tarde. Y era de ver el agradecimiento con que estos niños recibían los premios, que pagaban con sus vales de asistencia al Oratorio.

Dios bendecirá ciertamente a las personas que han contribuido a organizar estas Fiestas de verdadera caridad cristiana y patriótica.

El Oratorio Festivo es la obra más genial de los Salesianos, nacida del corazón grande del Beato Juan Bosco.



DE NUESTRAS MISIONES

Visita del
Rvdmo Sr.
Don Pedro
Tirone



Rvmo Sr. D. Pedro Tirone,
Catequista General de la Pía Sociedad Salesiana
y Visitador extraordinario del Brasil.

a la misión
de
Rio Negro
(Brasil).

(Continuación).

El 21 de octubre llegamos a Taracú, tercera residencia misionera de la Prelatura. El panorama es maravilloso. Su pequeño pero riente caserío empieza a descubrirse, dos horas antes, sobre una ancha y dominante colina que puede servir de atalaya para avizorar, hasta muy lejos, la corriente traidora y salvaje del Waupés.

No podemos detenemos y sólo pasamos allí la noche, diciendo «adiós y hasta la vista» a niños y misioneros.

Seis horas más de navegación y estamos en Ipanoré, de la tribu de los Tarianos, donde se precipita con estruendo una de las mayores y más bonitas cascadas del citado Waupés, haciéndolo impracticable. Para zanzar este inconveniente y restablecer la navegación, ganando la cortadura del río, nuestros misioneros han tenido que abrir un camino de 4 km., a través de la selva, hasta Urubucuará, otra de las 33 aldeitas, habitadas también por los Tarianos.

Este camino tuvimos que hacerlo a pie, abandonando definitivamente el «Auxiliadora» y llevando a cuestas toda nuestra impedimenta,

mientras otra lancha más pequeña, la «San Miguel», nos esperaba para continuar el viaje.

En esto empezó a descargar en el lejano bosque una verdadera tromba de agua, que nos advertía de la necesidad de no perder tiempo, pero nuestras piernas, entumecidas

por la larga e incómoda posición a que la estrechez de la barca las había obligado, negáronse a obedecer.

Los buenos indios e indias cargaron con todos los fardos y emprendieron veloz carrera y como no podíamos seguirles, empezó a diluviar y nos calamos hasta los huesos.

Afortunadamente, al llegar a Urubucuará, el *tuchana* o jefe de tribu nos ofreció en el acto su limpia casa, encendió una buena fogata y allí, al amor de la lumbre, mientras las ropas se iban secando, nuestros estómagos, que estaban completamente vacíos, salían de mal año.

En cuanto amaneció, celebramos la santa misa, a la que asistieron devotamente todos los indios, y reanudamos nuestro viaje, acomodándonos en la «San Miguel» que, como ya hemos dicho, nos esperaba. Llevaba un motor de tres caballos y remolcaba como antes el

«Auxiliadora» otras dos barcas, una para las Hermanas y otra para la carga.

Este trozo de nuestro viaje fué más poético, pero también más fatigoso. Canoas llenas de indios, más o menos vestidos, a excepción de los niños que estaban completamente desnudos, venían a nuestro encuentro, llevando ananas, sandías, pescado ahumado y otros productos de la selva y ofreciéndolos, a cambio de fósforos, sal, tabaco, agujas y trozos de tela. ¡Y qué contentos venían los pobrecitos! Algunos de aquellos niños mostraban deseo de acompañarnos para ir a civilizarse con los que tenemos acogidos en el pequeño colegio de Jauareté.

El 24 hicimos noche en Jupira, poblado de indios Tucanos y el día siguiente nos tocó luchar desesperadamente, por espacio de más de una hora, con la vertiginosa rapidez de las aguas. Nuestra lancha desarrollaba toda su fuerza, pero la corriente, más fuerte que ella, la obligaba a retroceder y, sólo después de enormes dificultades, logró ganar un elevado canal que le permitió bogar de nuevo en condiciones normales. En esto dábamos vista a

Jauareté. — Aquí presenciábamos otra escena emocionante de alegría desbordada y de frenéticos aplausos al Visitador y a los que teníamos la fortuna de acompañarle. Centenares de ojillos negros, profundos y expresivos, con las pupilas dilatadas por la curiosidad y el gozo, echaban chispas de luz. En un santiamén se apoderaron de los equipajes, nos rodearon, nos tomaron de las manos y nos hicieron mil preguntas, en una lengua que tenía más de tucano que de portugués.

Yo conceptuaba a los indios de otra manera; me los imaginaba recelosos y cerrados, difíciles de atraer, pero he visto que son todo lo contrario, que su natural es expansivo y se encuentran a gusto al lado de los misioneros, a quienes aman y veneran sinceramente, y he observado, además, que las prácticas de la Religión les encantan y se entregan a ellas con entusiasmo.

Aprovechando la visita del P. Tirone, quisieron celebrar la fiesta del Sgdo Corazón de Jesús, coronándola con una lucida y devota procesión.

Toda la aldea se hallaba en fiesta, todos querían acompañar la imagen de nuestro bendito y adorable Jesús, todos iban con una piedad que trascendía al exterior, estaban como atónitos y embobados y hacían grandes esfuerzos para cantar como los niños y niñas de nuestros colegios. Todos los indios salieron de sus casas y hasta hubo alguno que, enfermo y todo, quiso ir, medio arrastrándose, a gozar de aquel nunca visto espectáculo.

¡Qué bella y solemne poesía aquella! Allá abajo el Waupés entonando sus himnos sal-

vajes, mientras salta de peña en peña; a pocos metros de distancia el bosque inaccesible, arboledado en su manto verdinegro que oculta terrores y misterios milenarios; al lado del pueblo la orilla fresca y soñadora, en cuyas aguas se refleja esta procesión original compuesta toda ella de indios tucanos de ambos sexos y de todas las edades, devotos, alegres, infantiles. ¡Qué bella y sublime poesía!

¡Cómo se extremecería de gozo el Corazón divino del Salvador, al ver honrada y paseada en triunfo su imagen suavísima, por el escenario imponente de aquellas florestas temibles y desiertas, donde actualmente sólo viven las fieras y, donde hasta hace poco, vivían también en estado salvaje estos pobres indios que ahora se hallan reunidos y dichosos, a la sombra de la cruz y bajo la caricia del amor cristiano!

En Jauareté tenemos dos Colegios capaces para 40 niños y 20 niñas, respectivamente. Muchos de estos niños acaban de llegar a la misión, procedentes de las varias Tribus, y aún no saben el portugués, pero casi todos lo entienden. Se hallan repartidos entre las cuatro clases elementales y aprenden algo de agricultura.

Pasamos en esta simpática aldehuela algunos días, que se deslizaron veloces, y el 26 reanudamos nuestro viaje, en busca de Taracúa, con verdadera nostalgia y con una ferviente admiración hacia nuestros misioneros.

La lluvia caía deshecha, como si arriba las nubes se hubiesen puesto a trabajar a destajo, y de los ojos de algunos indios llovían también lágrimas al ver como se despedían tan pronto aquellos que ansiosamente y, durante tanto tiempo, habían esperado.

El agua y el fango nos hicieron el viaje fatigoso y lento pero, así y todo, llegamos a

Taracúa. — El reducido caserío de esta localidad es aún más pintoresco que el de Jauareté. Dos correctas filas de viviendas, nitidamente blancas, a uno y otro lado de ancha y larga calle cuidadosamente arbolada, demuestran el buen gusto de estos Tucanos.

Hay aquí otros dos Colegios donde se educan 74 niñas y 53 niños y simultaneados con las enseñanzas elementales, aprenden algunos oficios, que les serán de gran utilidad cuando vuelvan a sus Tribus, y además el arte de labrar la tierra. Actualmente hay entre ellos 22 carpinteros y 9 sastres.

En estas bellas y cómodas viviendas de madera, construidas de dos pisos, cuya distribución y planta hemos ya descrito, experimenta el viajero una placida sensación de reposo como no se podría experimentar mejor en la más confortable ciudad del mundo, después de días y meses de ajeteo, remontando ríos que no acaban nunca, hecho un ovillo dentro

de las pequeñas barcas y atravesando bosques enmarañados y a veces pantanosos, donde toda incomodidad tiene su asiento.

En estas casitas nuestros queridos indios se hallan muy a gusto, descansan, se divierten, se instruyen y van soltando, poco a poco, la espesa costra de su salvajismo. Lejos de mostrarse rehacios a la civilización, la desean ardientemente y la piden; quieren, como ellos dicen, «hacerse blancos». No obstante de esto, cuando los niños llegan a la edad de 16 o 17 años, el instinto racial de su libertad indómita despierta en ellos, con tal fuerza, que hay que dejarlos ir de nuevo a su Tribu, pero esto hasta cierto punto es una ventaja, porque en cualquiera de estas Tribus ya asentadas en las 33 aldehuelas del Waupés, se convierten en seguida en personajes, por el baño de cultura que les hemos dado, y con su ascendiente ayudan de un modo extraordinario al misionero a conservar vivo y eficiente, en la colectividad, el espíritu de religion, de orden y de trabajo.

He aquí como se van formando y consolidando nuestras misiones de Río Negro. Los pequeños Colegios para indios de Jauaraté, de Taracúa, de San Gabriel y de Barcellos vienen a ser los crisoles purificadores de estas pobrecitas Tribus que, a fuerza de sacrificios sin cuento, hemos logrado arrancar de la selva, y reducir a una vida civil estable.

Llegado el día de Todos los Santos emprendimos de nuevo el viaje para San Gabriel.

Los niños de esta Misión quisieron sorprender al Sr. Visitador con un certamen de catecismo y el Regulador del mismo tuvo que echar mano de toda su severidad para hacerlos caer, tal era el aplomo y la precisión con que contestaban, los pequeños hijos de la floresta, a aquel nutrido tiroteo de preguntas.

Después de una lucha titánica, en que se fueron eliminando los que caían, quedaron 4 en pie y fueron proclamados vencedores, siendo agraciados con el premio. Todos les aplaudimos con el mayor entusiasmo, exclamando: ¡Bravos muchachos! qué memoria tan feliz! qué tenacidad en el estudio!

Es digno de notarse que, en los intervalos, ejecutaron también piezas de canto figurado y gregoriano que nos hicieron formar un juicio muy halagüeño de su aptitud artístico-musical.



Misión de Río Negro (Brasil). — Las Hijas de María Auxiliadora de Jauaraté en medio de sus indiecitas.

Lo mismo hicieron después las niñas, y con idénticos resultados, para obsequiar al P. Visitador y a la Rvnda Inspectora.

Y llegó finalmente la hora de emprender nuestro viaje de regreso, empezando el día 3 de noviembre a navegar río abajo en dirección a Barcellos.

Para romper la monotonía del viaje, hicimos un pequeño alto en Pecil, una de las mil ruinas producidas por la quiebra del negocio del caucho, que aquí se llama oro negro. Las pobres víctimas que en esta ruina han quedado pasan enormes fatigas para evitar el hambre, siempre asediadas por la miseria y por las fiebres.

Al reparar ahora estos inmensos páramos del bajo Río Negro, donde no se ve un indio para un remedio, acuden a nuestro recuerdo con obsesionante cariño aquellas treinta y tres rientes y prometedoras aldeas del Waupés, en franca marcha hacia la civilización.

Cansados de tanto río y de tanto bosque, hemos atracado en Barcellos, a 250 Km. de Manaos, primera ciudad civilizada, y a 40 metros de altura sobre el nivel del mar. Entre blancos y mestizos, tendrá esta población unos 150 habitantes. Su bella iglesia de cemento, su Colegio para niños y su Hospitalito, de estilo colonial portugués, descuellan en el grupo de sus pocos edificios.

La obra salesiana irradia, desde aquí, su benéfica acción hasta 300 Km. a la redonda; se recoge y asiste a los enfermos que acuden como náufragos, acosados por los escalofríos del paludismo y por otras mil lacerias de este

clima traidor y malsano; se asila y educa a los niños inculcándoles, además de la religión, nociones de lenguaje y de aritmética, de agricultura y ganadería; se presta asistencia espiritual a las 3500 almas que viven dispersas y constituyen su feligresía.

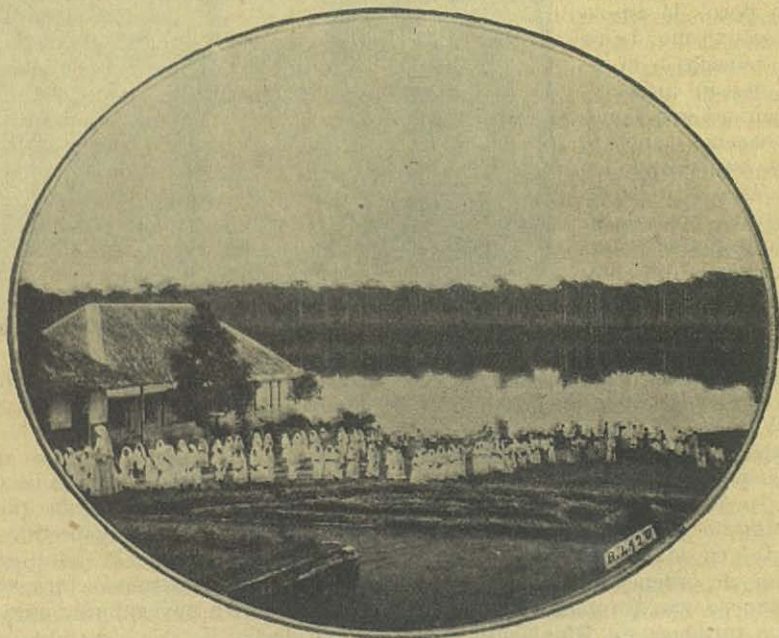
De Barcellos, donde nos dejó el «Auxiliadora» viene a recogernos de nuevo la consa-

bida gayola Parayba, para devolvernos a Manaos que al fin nos brinda un reparador y merecido descanso, después de tantos días de viaje, en el que llevamos recorridos 6000 Km.

PEDRO GHISLANDI

Hijo de Don Bosco.

Manaos, Noviembre de 1931.



Misión de Rio Negro (Brasil). — Taracú. - Procesión del Sgdo Corazón de Jesús.

Una vez más el instinto indómito de venganza paraliza la obra del misionero, entre los Jívaros del Ecuador.

(Relación enviada a nuestro Vicario Apostólico Mons. Comin).

Illmo Sr. y Padre amadísimo,

Comienzo esta triste historia con una frase de mis salvajes que, en estos días de Pascua, heraldos de paz y de amor, se muestran más salvajes que nunca: «Cuando el corazón no piensa bien — dicen ellos — no le hagáis tener rabia (o lo que es lo mismo, no lo apartéis de su idea). «Cuando el corazón está muerto de pena — digo yo — no pretendáis de él pensamientos alegres».

Yo no sé cuantas veces me habré sentado para escribirle, de un mes a esta parte: unas para comunicarle nuestras esperanzas, otras para contarle algunos éxitos insignificantes que a nosotros se nos antojan grandes triunfos, veinte veces para pedir consuelo a su paternal

corazón en medio de nuestras perplejidades y amarguras, y siempre por el deseo de tenerle informado de todo lo que aquí ocurre, y si fuera posible, hasta de la frecuencia con que laten nuestros corazones. Claro es que, para poder satisfacer estos deseos míos, hubiese sido necesario un aparato «Marconi».

Las cosas de esta Misión han llegado ahora a tales términos, que se hace absolutamente necesario darle conocimiento de ellas, aún cuando comprendo que ciertos hechos casi sería más prudente no manifestarlos en toda su brutal crudeza y otros no hacerlos demasiado catastróficos.

Gualaquiza vive en estos momentos días difíciles. El enemigo de todo bien, tal vez para

demostramos que sigue siendo dueño y señor de estas florestas, ha irrumpido con un ímpetu tal de venganza, que asusta y parece increíble.

Gritos salvajes de guerra y exterminio atruenan de continuo nuestros oídos, hallando un eco siniestro en toda esta misión, y los asesinatos de nuestros jívaros se suceden de una manera metódica e implacable. ¿Es una prueba que el cielo nos envía o es, por el contrario, una ofensiva desencadenada por el infierno, para yugular la gracia del bautismo que empezaba a dar frutos de bendición entre estos noveles cristianos? No sé qué opinar, Illmo Sr.; no sé si esto que nos ocurre es un castigo de Dios o una venganza del diablo. El hecho es que hoy en nuestra misión más antigua, la primera misión de Gualaquiza, no tenemos un solo jívaro que no esté manchado de sangre. El mismo Joaquín Bosco, el indio afortunado que visitó nuestros lugares santos de I Becchi y de Turín, que vió en Roma a Pío X, que se paseó por Italia, Francia y España, que debía llevar impresa en su cerebro la dulce imagen de las costumbres cristianas y tener casi olvidado su salvajismo innato; su mismo hermano José Pujubat con toda la familia, y Poengera y Cachumbi y Chumapi y Nantipi, todos, tienen hoy sus manos que destilan sangre, y sangre de hermanos.

¡Adiós esperanzas nuestras! todos los dorados sueños, que sobre ellos habíamos alimentado, de legitimar cristianamente sus matrimonios y acabarlos de meter por los carriles de una vida sinceramente piadosa, se desvanecen como la espuma. En estos momentos no escuchan nada, no existe para ellos ningún interés que sea superior al de la venganza; su único afán es hacer víctimas, su único placer parecerse al ave de rapiña que se abate sobre la presa y, a sangre fría, le hunde la garra en el corazón.

Ya no son sólo las dos tribus de los Tibimas y de los Chiriapas las que parecían haber nacido para destrozarse; ahora son todas iguales, este fuego terrible de la venganza se ha corrido a todas partes.

Perdone, Illmo Sr. que mi corazón, agitado y nervioso, se sienta tan oprimido por la angustia; en estos momentos sólo sabe hablar a borbotones, como el de mis salvajes dominados por la furia.

Su Illma querrá conocer sin duda la causa de este incendio. Es la de siempre, una chispa insignificante. ¿Recuerda el estrangulamiento del pobre jívaro Máximo Anguaska, ocurrido en Cuchipamba en Febrero último? Aquel fué en realidad el primer hecho del que arranca esta situación lamentable.

El día 2 del presente me hallaba yo en Bomboiza, en una de mis excursiones apostólicas. Por causas que aún se ignoran, una niña jívara de 14 años moría, casi repentinamente, en el

lecho del río; hubo quien dijo que era por haberse comido una rana venenosa.

Asistí a sus funerales y escuché los comentarios que allí se hacían; fueron para mí una revelación y me dejaron desconcertado. En todo pensaban aquellos indios menos en la verdadera causa del accidente; se hablaba de embrujamiento, de influjos maléficos, de artes diabólicas y convinieron en efecto, de un modo inapelable, en que la niña había sido embrujada.

¿Quién era el brujo?... ¡Pobres razones más las que allí aduje y pobres conocimientos, los que yo presumía tener, de los tóxicos naturales de nuestra floresta! Todo cuanto dije no sirvió para nada; ¡palabras echadas al viento!

Aquella fué la chispa que desencadenó el incendio. Hubo un sinnúmero de reuniones en casa de la muerta; los familiares próximos y lejanos se hicieron todos rociar los ojos, dos veces, con agua de tabaco, por la vieja curandera del lugar, a fin de que la víctima no se les apareciese en sueños, y el efecto de aquellas reuniones se vió muy pronto.

La ignorancia y la mala fe, mezcladas por el diablo con la nostalgia de la sangre que, en mayor o menor grado, siempre tienen estos salvajes, encendieron todos los ánimos. Había llegado para ellos la hora de embriagarse de nuevo con el dulce licor de la venganza y, como por ensalmo, empezaron a circular correos secretos, a establecerse pactos tenebrosos, a concertarse emboscadas feroces, a las que ahora estamos asistiendo, y que serán preludio de otras muchas.

El 8 de Diciembre, mientras nosotros festejábamos a la Virgen Inmaculada, Cachumbi, Poengera, Chumiapi y todos los jívaros de Sacramento pernoctaron emboscados en Cuiambiza.

La trama era la siguiente: dos amigos íntimos de Domingo Tubirma y una de sus mujeres le invitarían aquella noche a bailar y le emborracharían a él y a su hijo Sharupi. En lo mejor de la orgía, habían de irrumpir sobre ellos los emboscados y darles los pasaportes para el otro mundo. Por fortuna, esta vez les falló el golpe; un hijo de Pujubat y otro de Bosco avisaron a Tibirma a tiempo y lo libraron de una muerte segura.

Imagínesse, Illmo Sr. el mal rato que yo pasaría la noche siguiente en casa de Cachumbi, al tratar de convencerles de que lo que habían hecho era un crimen. Sólo he de decirle que aquella no era una casa, era un infierno.

La pasión del jívaro es algo que traspasa todos los límites y, vista por el ojo tranquilo de un misionero, horroriza y hace temblar.

En aquellos momentos de orgasmo se les habían borrado hasta las nociones más elementales de la religión de amor que les hemos enseñado. El propio Chumiapi, que tanto tiempo

ha vivido con nosotros, revolviase como una bestia herida, al escuchar mis amables palabras de reconciliación y Poengera al observar en mi rostro el dolor y el asombro, dijo para excusarlos: «Padre, estando sus ánimos encendidos por la guerra ¿cómo quieres que te escuchen y piensen en otra cosa?»...

El 14 del corriente decidí girar una visita, que debía ocuparme una semana entera, a Cuyes y Cuchipamba. Pues bien, no había hecho mas que llegar a Tunduí, cuando un jívaro vino a buscarme, diciendo: «Corre, padre, ven pronto que Senguana se está muriendo». Vuelo a Cuyes y me encuentro en casa de Chupi al pequeño inocente — uno de los niños más dóciles y angelicales que teníamos en la misión — con el rostro lleno de mortal palidez y la mirada vidriosa, en la que se pintaba la angustia. Su primo Etza, que es un niño como él, sin duda involuntariamente le había pasado el pecho de parte a parte, con una bala de plomo.

Todos los remedios humanos eran inútiles y aproveché la confusión del momento, en que sus padres ébrios de dolor aullaban como fieras, para prepararlo y confesarlo. Recibir la absolución, entrar en agonía y morir fué una misma cosa.

La que allí se armó no hay pluma que alcance a describirlo, y debe ser muy difícil poderse imaginar tan a lo vivo un infierno como aquél, lleno de alaridos, imprecaciones y espumarajos de rabia...

Hoy, al cumplirse los diez días cabales de aquella desgracia, que, repito, fué sin duda casual, se me ha presentado todo descompuesto, el padre del pobrecito niño diciendo que está buscando a Etza para matarlo. Me lo ha dicho con un cinismo atroz y ¡ay de él, si lo hubiese encontrado!

A mis razonamientos e intimidaciones contestaba invariablemente: «Tú no conoces al jívaro. Hasta que yo no envíe a éste con mi hijo, no estaré satisfecho» y como yo insistiese en inculcarle un poco más de calma y moderación, fuése sin saludarme con un ceño terrible, imprecando y maldiciendo a quién no sabía comprender la rabia feroz de un padre herido.

El domingo, a las dos de la madrugada, y a las puertas mismas de la Misión, se perpetró una nueva represalia sangrienta.

Una banda de diez indios, integrada por Pujubat, Bosco, Juan el Carpintero, sus hijos y tres agregados, uno de los cuales había sido reclutado por el mismo Cachumbi, fué a emboscarse junto a una vieja casa abandonada, propiedad de este último. Con lisonjas y engaños habían atraído a ella a la familia de Luisa Pinchina, cuyos dos hijos tenían sentenciados a morir.

Pasada la media noche y, mientras uno de

los hijos atizaba el fuego al pié de la cama, una descarga cerrada de diez escopetas lo tendió fulminado al suelo y dejó a la madre gravemente herida en un brazo. Cuando la mañana aquella del domingo me disponía yo a decir misa, vinieron a llamarme para que fuese a curar a la pobre Luisa. Acudí presuroso, se hizo lo que se pudo y dimos sepultura al joven asesinado. ¡Qué escenas aquellas! era algo terrible. De ellas he sacado unas fotografías que le incluyo.

Al regresar a casa, encontré esparcidos por el suelo todos los adornos que constituían la indumentaria de los asesinos. Es una ley ritual inexcusable de todo jívaro que va a hacer guerra, cambiarse de traje, una vez saciada su venganza, para demostrar a todo el mundo, que su corazón también se ha cambiado; arrojan todas sus prendas: el ceñidor de la cintura, los peines de plumas y cintajos de la cabeza y los cañutos que taladran sus orejas; se cortan además inmediatamente los enormes tufo, dos largas guedejas de la cabellera que cuelgan sobre sus mejillas. Los nuevos adornos que colocan sobre su cuerpo, han de ser los mismos que usaba la víctima, si tienen la suerte de apoderarse de ellos, llevándolos con regocijado orgullo, como preciados trofeos de victoria.

Los jívaros no emprenden jamás ninguna de sus correrías sangrientas, sin haberse antes embadurnado todo el cuerpo con la *Sule*, que tiene la virtud, como ellos dicen, de comunicarles la oscuridad siniestra de la selva.

De las noticias que ahora corren sacamos el presentimiento que, en lo que queda de este mes y durante todo el de Enero, seguirán de un modo implacable estas muertes y violencias hechas a traición, preparadas silenciosas y cautelosamente, como la mordedura de las serpientes. ¡Señor y Dios mío! si a lo menos fuesen éstas las últimas, y les remitiera la fiebre y volviese a reinar la paz! pero, a no ser que la gracia divina nos cambie en un momento a estos lobos en corderos, yo no me hago muchas ilusiones. Un indiecito todavía pequeño me decía el otro día con el mayor aplomo: «Padre, no te cansas: ahora yo no puedo porque soy chico, pero cuando pase el año, (esto es el tiempo) tu verás como sabré vengarme» y como yo le dijera que Dios castiga a los que se vengan y que matando al asesino no se restituye la vida a la víctima, contestaba: «Es que no conoces todavía el corazón del jívaro. ¿Por qué ha de ser malo morir y vengar a los nuestros? cierto que estos no recobrarán la vida, pero cuando menos termina el corazón del jívaro, vengándose (o lo que es lo mismo, termina su sed de venganza, ya satisfecha).

Hace tres días, amado Padre, que vivimos en plena zozobra; noticias, desgraciadamente



En el centro: Jivaro guerrero.

Arriba (de izquierda a derecha): El indio asesinado Miguel Zerempu.

Pájaro "Tucano" disecado que adornaba la cabeza de uno de los asesinos.

Abajo (de izquierda a derecha): Cañón de uno de los fusiles de los emboscados, horriblemente retorcido por la madre de la víctima, en el paroxismo del dolor y de la rabia.

Enterramiento de Zerempu. Fosa de 0,45 m. abierta en la habitación principal de la casa. El cadáver está cubierto con un paño; sobre los palos atravesados del féretro, descansará la tapa de bambú que ha de cerrarlo.

verídicas, nos anuncian que Juan ha jurado destruir toda la jivaría de Sacramento, la cual está ya reuniendo a su gente, para organizar la contraofensiva. Cachuambi se ve metido entre dos fuegos, y no le queda otro remedio que defenderse... ofendiendo. Es casi segura, además y no está muy lejos, otra acción ofensiva del famoso Chiriapa de Chuchumbleza contra los Tibirnas de Cupiambiza, y hoy mismo nos han venido a decir que abajo, en el Provisorato, que está a una jornada de distancia, un hijo de Utita ha dado muerte alevosamente a un jívaro del Pongo llamado Encema que se dirigía hacia acá. Figúrese, Illmo Sr. cual no será nuestra pena y nuestro sobresalto, ante hechos tan repetidos y tan lastimosos. La acción del misionero, en medio de este huracán de pasiones, se está haciendo en extremo dificultosa, y, durante algunos meses, preveo que será completamente imposible.

No obstante, aún abandonados y atribulados como nos hallamos, el buen Jesús piensa en nosotros y no deja de darnos alguna dedada de miel. Anteayer, por ejemplo, fuí a Cupiambiza y conseguí confesar a la joven esposa de Sharupi que se hallaba enferma de muerte. Estos consuelos nos mueven a dar gracias a Dios

y lo demás nos hace exclamar: ¡cúmplase su santa voluntad! Cuando suene para nosotros la hora de recoger, recogeremos; ésta es todavía hora de sembrar y nosotros así lo hacemos, dispuestos a todo, aunque sea entre lágrimas y gemidos « Buntés el flentes, mittentes semina sua ».

Al comunicar el buen Misionero estos mismos hechos a nuestro Superior General, concluye con estas palabras:

Mucho nos conforta el pensamiento de que V., Padre amadísimo, nos compadece y nos acompaña en estas tribulaciones. Dígales a nuestros Cooperadores que rueguen mucho por esta Misión, que nos hagan esta caridad tan exquisita, mucho más exquisita que la caridad material que tan de corazón les agradecemos.

¿Sería posible que el bondadoso Jesús se hiciese sordo a todas esas súplicas en favor de nuestros jívaros?

Y V., amado Padre, ruegue también por nosotros y envíenos su bendición.

JUAN M. VIGNA
Misionero salesiano.

Gualaquiza (Ecuador), Diciembre de 1931.

Japón.

La nueva misión de Beppu.

Hace pocos días llegóme la orden de fundar una nueva misión, en la ciudad de Beppu.

IMPORTANCIA DE BEPPU. — *Habitantes:* Es una ciudad nacida como Chicago, una de esas ciudades llamadas «setas» que han pasado, como por encanto, desde la nada a grandes poblaciones. Hace unos diez años, un famoso literato europeo, hubo de visitarla y no encontró ni un mesón que pudiera servirle una comida pasable, en cambio ahora los hoteles se cuentan por docenas. Hace pocos años era un pueblo, ahora es una ciudad que raya en los 70 mil habitantes y con una población flotante muy respetable.

Centro de excursionismo: Por su situación pintoresca, parecida a la de Nápoles o de Niza; por estar rodeada de surtidores que brotan espontáneos del subsuelo; de pozos humeantes cuya agua hierve con detonaciones que se oyen a distancia; por tener numerosas montañas talladas caprichosamente como nuestro Monserrat... por tener grutas maravillosas, aunque explotadas muy primitivamente. Todo esto hace que el contingente de excursionistas llegue a cifras muy crecidas, como la del año actual

que ha ascendido a cerca de dos millones. Salen de esta ciudad, además de numerosos trenes rápidos, cuatro expresos que la unen con las principales ciudades del Japón. Dos lujosísimos vapores la enlazan también con Kobe y Osaka y otros muchos barcos de poco tonelaje salen a diario para los puertos de las islas vecinas. Semanalmente llega la aviación civil, y por si no bastara todavía, viene a aumentar el tráfico la escuadra japonesa del mar interno que, mensualmente, visita las tranquilas aguas de esta hermosa bahía.

BEPPU CIUDAD DE VIDA. — La Providencia ha sido pródiga en dotarla de unas fuentes termales, cuyas aguas curan muy variadas enfermedades; algunas de ellas contienen en abundancia « radium », por lo que son recomendadas por médicos nacionales y extranjeros, y no es raro ver enfermos venidos de Shangai, Hong-Kong y Manila. Pero una de las características de esta ciudad son los baños de fango. Venir a Beppu y no ver estos baños es como ir a Roma y no ver el Papa. Están situados cerca de las aguas del mar; allí se ven alineados hombres y mujeres; yacen sin moverse, sumergidos en



Casa-misión de Beppu (Japón).

estos barro curativos, allí permanecen tranquilos y resignados horas y horas, contemplados siempre por numerosas personas, cuya única enfermedad es la... curiosidad.

BEPPU CIUDAD DE MUERTE. — De la muerte espiritual, ya se entiende, que en todo el Oriente han entronizado las doctrinas de Buda, el demonio y la corrupción.

Ciudad de Buda: Su estatua, de más de 40 metros, destaca como señora y dominadora de la ciudad; la construyeron con donativos hechos por sus adoradores. Contribuyeron no sólo los del Japón sino todos los del Oriente; para ello un bonzo recorrió todos los países, pidiendo limosna. Ahora otros la piden para levantarle una iglesia.

Ciudad del demonio: En la parte N. de la ciudad es donde están las fuentes termales en las que se ven hervir las aguas, como en las calderas de un infierno, y precisamente allí, yo no sé si un humorista o un supersticioso levantó al demonio un templo, o mejor dicho, un monumento cerrado por una especie de jaula. Los visitantes echan o clavan su tarjeta de adhesión, y algunos preguntan lo que les conviene, para lo cual echan una moneda en una caja, aprietan un resorte y sale la sentencia flamante y escrita en lindos caracteres japoneses.

Ciudad de pésimas costumbres: Allá por el mes del cerezo (primavera) y en el mes del «momiji» (otoño) llegan a bandadas los jóvenes y los no jóvenes, para hundirse en el fango, que

no es precisamente el de las aguas termales. Las calles están sembradas de tropezos morales en los que fácilmente cae la juventud libertina y aún la que, sin ser libertina, es débil y no sabe resistir; es una cosa que no se ve en las otras ciudades japonesas, pero se tolera en ésta, porque es una de las fuentes de riqueza, como se tolera el juego en Montecarlo, y los desenfrenados Carnavales en Niza.

LO QUE ENCUENTRO. — *Católicos:* los observantes se cuentan con los dedos de una mano, y los no observantes con los de la otra mano.

Catecúmenos: Empiezan a poderse contar; actualmente son cinco, uno de los cuales está ya preparado y, por Navidad, será el primer bautismo solemne que haremos en la nueva misión.

Una comunidad religiosa: Las Hijas de María Auxiliadora; seis hermanas con seis postulantes indígenas. Han empezado a reunir a las muchachitas paganas, que alegres y festivas van a jugar y escuchan atentas la explicación del catecismo.

Un oratorio festivo: Es decir niños que vienen a jugar en la misión para después estudiar un poco de catecismo. No son muy numerosos pero demuestran gran simpatía por el misionero y, apenas lo ven, corren a saludarle y acompañarle.

MIS PROYECTOS. — 1) *Ampliar la casita:* para poder vivir en ella los tres misioneros que aquí debemos residir, y hasta por el decoro de

la misión, que ahora se presenta muy miserablemente y contrasta con las distinciones y favores que recibimos de las autoridades y paganos.

2) *Construir un salón-teatro*: La característica del sistema salesiano es el Oratorio Festivo, es decir, reunir a los niños para que jueguen a discreción en nuestra casa, como si fuera la suya propia, reunirlos para explicarles el catecismo, premiándoles la asistencia y aplicación con dulces, paseos o teatro. Para llevar a la



“Los Infernos” de Beppu (Japón).

práctica todo esto necesitamos un local que sea espacioso, y por lo mismo, es uno de mis proyectos construir el salón-teatro. Además lo necesitamos para poder reunir a los cristianos, catecúmenos y paganos, a los que acostumbramos dar periódicamente conferencias con proyecciones, cine o declamación. Nos ha resultado éste un medio efficacísimo para hacerles tomar simpatía hacia nuestra obra. El presupuesto que me han hecho es de 15 mil pesetas y espero que la Sma Virgen me hará encontrar quien me las pueda dar... o prestar...

3) *Templo de María Auxiliadora*: Los Superiores han escogido esta ciudad para que en ella se edifique el primer Santuario que será consagrado, en el Japón, a nuestra amantísima

Madre. Es una idea muy feliz, máxime, si se piensa que esta ciudad es una de las más cosmopolitas del Japón. No dudamos que para ponerlo en práctica nos ayudarán los devotos de María Auxiliadora, esparcidos por todo el mundo y a los que daremos a conocer nuestra iniciativa. Por de pronto ya tenemos su estatua; nos la envió un bienhechor de Italia, para que fuese colocada en el presbiterio o altar Mayor de la futura Iglesia. Al mirar tan hermosa escultura, nos sentiremos animados a trabajar sin descanso hasta construirle, lo más pronto que podamos, una digna morada.

CATECUMENOS. — Mi mayor satisfacción ha sido ver el número de catecúmenos que desean, unos empezar y otros continuar el estudio del catecismo. Hay entre ellos una mujer que viene siempre acompañada de sus tres hijos. Empezó a estudiarlo hará unos 12 años y, por dificultades involuntarias, tuvo que dejarlo, pero todos los días hacía rezar a sus hijos el Ave-María.

Otra buena señora viene a escondidas a visitarnos: es cristiana de corazón y desea serlo de hecho, lo más pronto posible, pero a ello se opone terriblemente su suegra, que es una budista ferviente.

Un anciano nos ha venido a llamar para que le visitemos, pues tiene su esposa gravemente enferma, y nos ha dicho que está convencido de que es un castigo de Dios, por haber dejado de practicar la religión católica desde muchos años hace. Desea que se bautice también a su esposa, para que pueda morir cristiana.

Estoy convencido de que todo lo que he podido observar en este mes, es fruto de las oraciones y de las mortificaciones de nuestros amigos. ¡Dios se lo pague!

UNA BUENA IMPRESION. — Al hacer mi primera visita a las autoridades, fui al Ayuntamiento, para cumplimentar al Alcalde. Observé que en el salón de recibir el único adorno que había era un busto de mármol del cristianísimo rey de Oita, Odomo Zorin, que colgada del pecho lleva visiblemente la cruz. Veá, me decía uno del Ayuntamiento, como nosotros no sólo no tenemos antipatía hacia Vds sino que esta estatua le demostrará que vemos con agrado sus trabajos. Dijome además el jefe de policía que él había leído todo nuestro catecismo y que sentía profunda admiración por él. Me aseguró su protección, siempre que de ella tuviera necesidad.

P. M. ESCURSELL
Misionero Salesiano.





GACETILLA SALESIANA

Por el alma del Rvmo Sr. D. Felipe Rinaldi.

De todas partes recibimos noticias de oraciones y sufragios y solemnísimos funerales, aplicados por el eterno descanso de nuestro llorado Rector Mayor.

Nosotros, en la imposibilidad de reseñar todos esos actos, resumiremos los más importantes.

TURIN. FUNERALES DE TRIGESIMA EN LA BASILICA DE MARIA AUXILIADORA. — Revistieron aún más solemnidad que los celebrados en el pasado mes de Diciembre, *corpore insupulto*.

El día 14 de Enero el templo estaba imponentísimo. Autoridades y Comisiones, previamente invitadas, ocuparon sitios de honor en el centro del crucero, a uno y otro lado del catafalco; eran, con poca variación, las mismas que asistieron a los actos del sepelio.

Ofició el Sr. Ecónomo General D. Fidel Giraudi, con asistencia pontifical del Rvmdo Sr. Arzobispo Mons. Fossati y varios Sres Obispos, y desempeñaron la parte musical del magestuoso rito fúnebre, los estudiantes de la Universidad teológica internacional salesiana de la Crocetta, incorporados a la *Schola Cantorum* del Oratorio, resultando un conjunto admirable que emocionaba y suspendía el ánimo.

Terminada la misa, ocupó la cátedra sagrada Mons. Colli, Obispo de Acireale y natural del mismo pueblo del finado, quién con cálida y sentida elocuencia, empezó con estas palabras:

« Cuando el sol brilla en medio del cielo, se hace muy difícil descubrir una estrella. Y esto fué precisamente Don Felipe Rinaldi, una estrella que apareció en el firmamento salesiano, cuando ya el Astro mayor se encaminaba hacia el zenit de su gloria terrena y de sus celestiales triunfos.

La vida de Don Felipe Rinaldi, — continuó diciendo — fué una síntesis maravillosa de todas las virtudes. Fué a la vez hombre de acción y asceta; fué audaz y prudente; tenaz y humilde; austero y paternal; fué el hombre de Dios y el hombre de las grandes empresas; fué constructor y apóstol; conservador y espíritu de su tiempo.

Demostrados de modo admirable todos estos asertos, al parecer contradictorios, puso de relieve el orador como la Congregación Salesiana, durante el Rectorado de Don Felipe Rinaldi, conservó puras e inalteradas las gloriosas tradiciones y enseñanzas recibidas de Don Bosco y compendadas en estas dos palabras: *Trabajo y Oración*.

En estos tiempos de dinamismo febril, infiltrado hasta en los organismos de la vida religiosa, no es

fácil que puedan todos comprender la poliédrica figura del gran hombre que acabamos de perder, cuya santidad estribaba, precisamente, en haber hecho bien y a la perfección las cosas ordinarias.

Después de haber puesto de manifiesto como en él la luz viva y potente de la autoridad se presentaba siempre con el color amable de la paternidad, hizo un recuento imponente de las obras realizadas, en todos los continentes, por la Pía Sociedad, bajo la inspiración e iniciativa de Don Felipe Rinaldi, citando el dicho de un diario no católico, el cual aseguraba hace poco que la ciudad de Turín, a caso más que por su historia y sus timbres gloriosos, es hoy conocida en el mundo entero, por haber sido cuna de la Obra Salesiana.

Mons. Colli tuvo al auditorio pendiente de sus labios, durante tres cuartos de hora y terminó hermosamente con estas palabras: « El que aquí en la tierra, con empeño no superado, trabajó gozoso por la beatificación de su gran Maestro, ha ido ahora al cielo a anticipar su canonización, a contemplarlo en todo el pleno fulgor de que un día, siendo niño, le vió rodeado mientras con él se confesaba ».

ROMA. — Particularmente grandiosos fueron también los funerales celebrados en la Basílica del Sgdo Corazón de Jesús, de la ciudad eterna.

Asistieron los Cardenales Pedro y Enrique Gasparri, Merchetti, Selvaggiani, Sbarretti, Laurenti y Mori y, además de los Superiores Mayores de la Pía Sociedad, muchos y altos Representantes de varios Ministerios.

Pronunció la oración fúnebre Mons. Salotti, Secretario de la Sgda Congregación de Propaganda Fide.

SEVILLA (España). — Emocionante en extremo resultó el Funeral celebrado en la iglesia salesiana de la Sma Trinidad. La asistencia del Emmo Sr. Cardenal, que profesaba un gran afecto a nuestro llorado Rector Mayor, dió una especial nota de solemnidad al acto.

Acompañaban al ilustre purpurado el Rvmdo Sr. Inspector D. Sebastián M. Pastor, distinguidas autoridades y representaciones de Ordenes Religiosas, y todos los Sres Directores de las casas de la Provincia Bética. El público llenaba el anchuroso templo, y asistieron las Escuelas Profesionales Salesianas, Colegios de San Benito de Calatrava, Hijas de María Auxiliadora, grupos de alumnos

de varias ciudades, cooperadores, exalumnos, etc.

Las severas notas del canto gregoriano, acompañado por el nuevo y magnífico órgano que posee la iglesia, reforzaron de un modo extraordinario el ambiente piadoso y solemne de la triste ceremonia.

SARRIA BARCELONA (España). — Fué casa y sede inspectorial del malogrado Superior General Don Felipe Rinaldi y esta circunstancia explica la pompa extraordinaria y el afectuoso empeño, con que se han celebrado en ella sus Honras fúnebres.

El amplio y magnífico santuario de María Auxiliadora estaba profusamente iluminado, vestía paños de luto su altar mayor y alzabase en el centro un severo túmulo con los atributos sacerdotales. La doliente familia salesiana, presidida por su actual Inspector D. José Calasanz Márquez, que fué uno de los primeros alumnos del P. Rinaldi, Representaciones de todos los Colegios de la Provincia, Párrocos de Barcelona, Comunidades religiosas, Autoridades y nutridas Comisiones de exalumnos y cooperadores, acudieron al templo a llevar el homenaje de su oración y de su cariño.

Asistió de pontifical el Excmo Sr. Obispo Dr. Irurita y ofició de preste el Sr. Director de la casa, D. Guillermo Viñas.

Una imponente masa coral y algunos instrumentos de cuerda ejecutaron, de un modo insuperable, la Misa y Responso del Mtro Perosi, y al terminarse la fúnebre ceremonia, repartieron a todos los asistentes Recordatorios con el retrato del finado, y un ejemplar del magnífico elogio fúnebre que, con unción filial y severidad de estilo, acababa de pronunciar el culto orador salesiano P. Julián Masana.

MISION DE MACAS (Ecuador). — Como el cable no atraviesa este mar de árboles, en que se halla sumergida nuestra misión, hasta ayer no tuvimos noticia de la terrible desgracia.

Hijos amantes del buen Padre que Dios nos ha arrebatado, nos pusimos a preparar, lo mejor que pudimos, sus funerales, eficazmente ayudados por las abnegadas Hijas de María Auxiliadora. Aunque estamos faltos de elementos de todo género, el amor filial supo sacar fuerzas de flaqueza y también aquí, en este apartado rincón del mundo, tuvo D. Felipe Rinaldi un templo humilde pero lleno de hijos que le tributaron sus oraciones embargados por la pena. En Macas todos sentían por nuestro Rector Mayor un afecto tierno y profundo, y el luto causado por su muerte ha sido general.

BUENOS AIRES (Argentina). — En toda la República la muerte del tercer Sucesor de Don Bosco ha tenido un eco de sentida condolencia.

En los funerales, que se han verificado en la catedral, pontificó el Excmo Sr. Obispo Dr. Fortunato Devoto, con asistencia de un gran número de representantes del clero secular y regular, y de un enorme concurso de fieles.

En representación del Gobierno nacional intervinieron, el Excmo Sr. Ministro del Interior Dr. Octavio Pico, el Excmo Sr. Ministro de la Guerra General Medina y el Presidente del Consejo nacional de Educación, Dr. Juan B. Terán.

Asistieron también el Excmo Sr. Conde Bonifacio Pignatti Morano di Custozza, Embajador de Italia, distinguidos miembros del Cuerpo Consular,

el Decano de la Facultad de Ciencias exactas Dr. Cututchet, y otras destacadas personalidades y delegaciones de Sociedades y Centros civiles, religiosos y sociales. Trescientos niños revestidos de roquetes completaban el magestuoso cuadro.

Hizo una brillante y acabada oración fúnebre del ilustre finado el R. P. Licio Martínez, Provincial de los Religiosos del Sgdo. Corazón de María. Al terminar, se repartieron 1600 Recordatorios.

La asistencia popular, la ornamentación fúnebre del grandioso templo metropolitano, la música, el ambiente, todo revelaba, aún a los ojos del más profano, que el acto que allí se celebraba era grande, y tocaba muy a lo vivo el sentimiento del alma argentina.

SANTIAGO DE CHILE. — En esta capital se han celebrado, con gran solemnidad, en el magnífico templo de la «Gratitud nacional» las Honras fúnebres por el eterno descanso del Rector Mayor de la Pía Sociedad Salesiana.

Ofició de pontifical el Excmo Sr. Nuncio Apostólico, Mons. Hector Felici, con asistencia del Excmo y Rvdmo Sr. Arzobispo Dr. Campillo y los Sres Obispos Labbé, Edwards y Castro.

Ocuparon sitios de honor el Clero secular, Superiores de Ordenes religiosas, Autoridades, representantes de la prensa, Cooperadores y amigos de las Obras salesianas.

Fué enorme el público que asistió al piadoso acto e innumerables los testimonios de condolencia recibidos.

MANILA (Islas Filipinas). — Sencillos, pero por esto mismo muy solemnes fueron los funerales celebrados el jueves, 17 actual, en la iglesia parroquial de Malate, por el alma del ilustre Rector Mayor de los Salesianos, M. R. P. Felipe Rinaldi, que falleció el día 4 en Turín, Italia.

Ofició en la misa el Secretario de la Delegación Apostólica M. R. P. Luis L. Morrow, salesiano, asistido por los presbíteros Dr. Simeón Gutiérrez, Secretario del Arzobispado, que actuó de diácono y D. José N. Jovellanos, canónigo y párroco de Tondo.

El Excmo. Sr. Arzobispo, Mons. O'Doherty asistió al acto ocupando el trono en el presbiterio, y delante del modesto catafalco se hallaban ocupando asientos especiales el Excmo. Sr. Delegado Apostólico, Mons. Piani, con el Excmo. Arzobispo de Bosra, Mons. Hurth, los Excmos. Sres Obispos Alfredo Verzosa, Guillermo Finnemann y José Olaiz, el Provisor y Vicario General de la Archidiócesis, Mons. Bustamante y el Vicario General de Lipa, Mons. Obviar.

En el coro junto con los RR. PP. Benedictinos, que se encargaron del canto de la Misa, hallábase el Rvdmo. Abad, Mons. Salinas. A ambos lados del catafalco se situaron los MM. RR. PP. Superiores, Rectores y Comisiones de las Ordenes y Congregaciones Religiosas, y en el resto del templo, llenando todos los asientos, un buen número de religiosas, distinguidos caballeros, cooperadores salesianos, y los alumnos de los Colegios Católicos, tanto de varones como de señoritas.

Terminada la misa, el Sr. Delegado cantó un solemne responso ante el túmulo, con lo cual terminaron los solemnisimos funerales.



Gracias obtenidas por intercesión de María Auxiliadora y del Beato Juan Bosco.

ESPAÑA (CORDOBA) *Montilla*. — Encontrándome en situación triste y apurada por asuntos de familia, me encomendé de todo corazón a mi celestial Madre María Auxiliadora, por intercesión del Beato Juan Bosco, rezando todos los días las oraciones indicadas para obtener su protección y prometiéndole una misa en su altar, una pequeña limosna y publicar la gracia en el *Boletín*.

Hoy cumplo gustosa lo prometido, Madre mía. En las necesidades y angustias de la vida, ampara-me y no me niegues nunca tu valiosa y divina protección.

Una devota.

ESPAÑA (PONTEVEDRA) *Vigo*. — C. V. de C. da gracias á María Auxiliadora por un favor muy grande recibido y envía una limosna de cinco pesetas, y otras cinco para el culto del Beato Bosco.

ESPAÑA (PONTEVEDRA) *Vigo*. — Hallándome accidentalmente en Madrid, con la familia, cayó enferma mi esposa y tan grave se puso el 28 de diciembre último que, temiendo un fatal desenlace, la encomendé a María Auxiliadora, ofreciéndole hacer en su Iglesia, una novena, publicar la gracia en el *Boletín Salesiano* y entregar cien pesetas para su culto, si se salvaba de la muerte. Mi súplica fué escuchada, pues a los pocos días ya estaba fuera de cuidado. Gustoso cumplo mi ofrecimiento, dando gracias a la Santísima Virgen por el especial favor que me ha otorgado, y haciendo pública esta gracia.

FELIX CARRASCO.

ESPAÑA (PONTEVEDRA) *Vigo*. — Dos devotas de María Auxiliadora envían la cantidad de 50 pesetas por haber obtenido su curación.

ESPAÑA (SEVILLA) *Dos Hermanas*. — Hallándose mi sobrina Carmen Muñoz con una fiebre de más de cuarenta grados y sin esperanza de salvarla, me encomendé a María Auxiliadora, por intercesión del Beato Juan Bosco, y le ofrecí una limosna para los niños pobres. Fué escuchado mi ruego y prontamente se inició la mejoría. Ahora cumplo lo prometido y publico la gracia, para mayor honra y gloria de tan bondadosa Madre.

ENGRACIA MUÑOZ.

ESPAÑA (SEVILLA). — Encontrándose una hija mía en una situación económica difícil, me encomendé al B. J. Bosco haciéndole una novena para que, por intercesión de María Auxiliadora, me solucionase el conflicto; como no tuvo resultado, empecé otra y antes de terminarla, ya estaba arreglado satisfactoriamente el asunto, por lo que agradecida publico la gracia en el *Boletín Salesiano*, como lo prometí, y doy una limosna.

Una cooperadora salesiana.

ESPAÑA (VALENCIA). Habiéndome encomendado a María Auxiliadora en una situación muy apurada, le prometí publicar la gracia, si me lo concedía, cosa que cumplo gustosa. ¡Gracias, oh Madre cariñosa, que nunca olvidas a los que en Ti confían!

R. M.

ESPAÑA (VALENCIA). — T. P. da gracias al Beato Juan Bosco por un favor recibido y envía una limosna.

ARGENTINA (VILLA CONSTITUCION). — El día 27 de septiembre de 1929 a las 4 de la mañana, tuve un ataque tan desesperante que se llamó al médico y viendo que tardaba, hice avisar al párroco Padre Picabea, quién acudió al instante.

El primer diagnóstico fué de infección intestinal con ataque peritoneal; después, en vista de los síntomas que se presentaban, dijo el doctor que se trataba de un tumor canceroso tan grave, que eran pocos los días de vida que me quedaban.

Sólo Dios sabe los dolores que he sufrido; en las horas de paroxismo, lloraba y pedía valor y resignación para no desesperarme.

Así estuve postrada en cama 45 días; luego me levanté y recaí nuevamente, siendo mi estado tan grave que el médico creía imposible salvarme.

El 7 de Diciembre me examinaron con los Rayos X y quedó confirmado el diagnóstico de que era un tumor canceroso.

En vista de los terribles dolores, que cada día eran más fuertes y acababan mi vida, me procuré una reliquia del Beato Juan Bosco y me encomendé a él con todo el fervor de mi alma.

El buen Párroco, que a menudo me visitaba, consultó con el médico y éste le dijo que sería un milagro que yo me curase. Y lo fué, en efecto. El 20 de Enero de 1930 fui a Rosario para que en el Hospital Español me hicieran un examen radioscópico; estaba completamente curada, el estómago en estado normal y sin lesiones de ninguna clase. ¡Don Bosco bendito, gracias!

LUCIA C. Vda. de ZABALA.

ARGENTINA (TEODOLINA). — Cumpliendo mi promesa a María Santísima Auxiliadora, a quien acudí para obtener la salud mía y de toda mi familia, hago publicar la gracia y mando una pequeña oferta para las misiones salesianas.

AMALIA P. de INDA.

ARGENTINA (BUENOS-AIRES). — La Sra. Asunción C. de Zerba, habiendo recibido de María Auxiliadora una señalada gracia, desea hacer pública su gratitud a la celestial Señora, y como lo había prometido, remite una limosna.

COLOMBIA (SANTANDER) *Betulia*. — Encontrándose un cuñado mio herido de gravedad y habiendo salido procesado por el mismo percance, llena de tribulación, pues estaba desahuciado de los médicos, recurrí a nuestra buena Madre María Auxiliadora pidiendo su salud y que saliera libre de la prisión. Le ofrecí, si era oída, publicar el milagro en el *Boletín Salesiano*, hacer una comunión y enviar 5 petas para los huerfanitos del Beato Juan Bosco. Al ver hoy cumplidos mis deseos, gustosa cumpla mi promesa y hago pública esta gracia.

CARMEN GOMEZ DE CHAPARRO.

COLOMBIA (SANTANDER) *Girón*. — Hallándose un hermano mio gravemente enfermo, y además en estado demente, pedí a María Auxiliadora que le concediera un momento lúcido para que no muriera sin confesión, ofreciéndole enviar una limosna y publicar el milagro. La Santísima Virgen escuchó mis súplicas y el enfermo no murió hasta después de hacer una fervorosa confesión. Reconocida por éste y otros muchos favores, doy gracias a María Auxiliadora y cumpla gustosa lo prometido, enviando una limosna, y a la vez la relación de la gracia, para que sirva de aliento a cuantos se hallen necesitados.

ROSA AMELIA MENENDEZ ORDOÑEZ.

COLOMBIA (SANTANDER) *Girón*. — Evaristo Prada R. Cooperador Salesiano, da infinitas gracias a María Auxiliadora y al Beato Juan Bosco, por haberlo curado de una enfermedad muy grave del estómago, la cual lo atormentó durante algunos meses, y siete médicos que le asistían, no lograron curar; por esto acudió a la gran médica y Madre María Auxiliadora y al Beato Juan Bosco y la enfermedad cedió, y hoy se encuentra gozando de salud completa. En agradecimiento, manda una pequeña limosna de cinco pesos oro para su culto.

PERU (CALLAO). — Al comenzar el mes de Febrero del año pasado, tuve a mi hijita Norma gravemente enferma; mi desesperación fué muy grande porque temí perderla; pero llegó de visita una buena amiga que me recomendó le pidiera al Beato Juan Bosco por la salud de mi hijita. Ella misma fué a ver al director del Colegio del Callao y solicitó una reliquia del Beato que puse con toda fé bajo su almohadita. Y este bondadoso Padre no demoró en devolverle la salud; pues en el mismo instante comenzó la mejoría de la enferma y al día siguiente ya pudo dejar el lecho.

Mas ahora debo estar doblemente agradecida a la bondad del Beato, pues tuve a mi bebé muy malito en dias pasados, lo invoqué nuevamente, prometiéndole publicar su gracia y enviar una limosnita para su culto y cumpla con lo ofrecido, pues comenzó una franca mejoría inmediatamente y ahora lo tengo muy bien de salud, gracias a mi gran Santo, a quién me encomiendo en todos mis apuros.

NORMA V. de OSTOLAZA.

URUGUAY (LAS PIEDRAS). — Angustiada por dolorosas pruebas y no encontrando consuelos en los medios humanos, acudí con confianza a la que es el alivio de los cristianos, María Auxiliadora, haciéndole repetidas veces el triduo, recomendando por el Beato Juan Bosco y ¡oh bondad de tan buena Madre! La gracia y los consuelos no se hicieron esperar. Hoy llena de gratitud hago público mi

agradecimiento a María Auxiliadora, por medio del *Boletín Salesiano* y mando decir una misa en su altar en acción de gracias, enviando una limosna para las obras salesianas.

JUANITA DE LOS CAMPOS.

Dan también gracias a María Auxiliadora y al Beato Juan Bosco y envían limosnas:

ESPAÑA (Madrid) *Torrejón de Velasco*. — Hilario de Julian.

ESPAÑA (Cuenca) *Villarrubio*. — Basilia Bustos — Gerarda de Sar.

ESPAÑA (Cuenca) *Torrejoncillo del Rey*. — Ramos Barzano.

ESPAÑA (Cuenca) *El Picazo*. — Dolores Ayuso. ESPAÑA *Alicante*. — Un joven devoto de María Auxiliadora.

ESPAÑA (Almería) *Vera*. — Isabel Cervantes — Josefa Sampedro — Catalina C. Vda. de López — María Herrero — Juana Ferrer Galindo — José Ruiz Cruzado — José A. Ruiz Ramírez.

ESPAÑA (La Coruña) *El Ferrol*. — Rosa Bouyón. ESPAÑA *Sevilla* — María de Padura. — Josefa Vázquez.

COLOMBIA (Santander) *Bucaramanga*. — Leticia M. de Duarte.

COLOMBIA (Santander) *Girón*. — Gregoria Gómez de Arenas e Hija — Ana Rosa Serrano Vda. de Serrano — Juanita Rodríguez — José Domingo Franco V. — Ana Francisca O. de Franco — José M. Márquez R. — Fortunato Prada R. — Alicia García — Honoria Celis — Aureliano Mantilla — Rosana Reyes de Pinilla — Ignacio Prada R. — Rito Rodríguez.

COLOMBIA (Santander) *Piedecuesta*. — Matilde Navas O. — Mercedes Ojeda — Trinidad Mantilla — Victoria García Vda de Stella.

ESTADOS UNIDOS (California) *Los Angeles*. — Herlinda M. de Clarch.

MEJICO (L. P.) *Matchuala* — Irene C. de Gaitán — Marcelina Hernández y N. C. A.

MEJICO (Gto.) *León* — María Guadalupe M. Valverde.

URUGUAY (Montevideo) *Las Piedras*. — Emigdio Lazbal López — José Roggero.

Por intercesión de nuestros Siervos de Dios.

ESPAÑA (Cádiz) *Jerez*. — Una Cooperadora Salesiana da gracias al Siervo de Dios Domingo Savio por haber puesto buena a una criada muy necesaria en su casa y que cayó gravísimamente enferma, y por haberle arreglado, satisfactoriamente, varios asuntos muy complicados de familia que, durante largo tiempo, la habían hecho sufrir, sin que se viera la solución. Agradecida encarga una misa y envía una limosna para la beatificación de Domingo Savio y la canonización de Don Bosco.

ESPAÑA *Valencia*. — T. P. da gracias a la Sierva de Dios Dorotea de Chopitea por un favor conseguido, mediante su intercesión y envía una limosna.

NECROLOGÍA



Illmo Sr. D. Marcial López Criado.

Obispo de Cádiz y Administrador Apostólico de Ceuta.

El domingo 14 de Febrero dejaba de existir este varón preclaro, Pastor y Padre de la católica gaudiana grey, y Patrono nato de esta fundación salesiana, para la que tenía deferencias y cariños verdaderamente paternos.



Dolencia oculta, agudizada quizás por los sinsabores de la situación por que atraviesa España, venía minando la robusta fibra del virtuoso Prelado... y cuando dió la cara, fué para consumir su obra.

El Miércoles de Ceniza sintióse ligeramente indispuerto, no pudiendo asistir a esta ceremonia en la Catedral, pero celebró en su oratorio de Palacio... debía ser aquella su última misa. El mal se presentó de pronto, y con toda intensidad. Convencido de ello el egregio paciente, pidió se le administrase el Sto. Viático, apenando no poco a sus familiares, que le amaban como a dulce padre. Pero se impuso, y el sábado le fué llevado solemnemente por el Sr. Deán y Clero catedralicio.

El venerable Prelado recibió la visita del Divino Huésped con transportes de amor y devoción profunda. Cumplido el sagrado rito, tuvo consejos paternales para todos sus Hijos, pidiendo perdón a los presentes y ausentes, de quienes también confiaba, dijo, ser perdonado en aquella hora suprema de despedida al borde mismo de la eternidad, donde tan distintas se ven las cosas. Fueron momentos de emoción profunda e imborrable, de dulces lágrimas y de santa edificación. El venerado Pastor, no obstante su gravedad y próximo fin, conservaba plena lucidez y discurría con todos y de todos, tomando naturalmente todas las providencias del caso.

El domingo tuvo la dicha de recibir la visita del Sr. Cardenal de Sevilla, con quien pudo entretenerse durante una hora, recibiendo alientos y consuelos del Emmo Purpurado hispalense, que aquella misma tarde regresó a su sede. A las diez de la noche pidió su rosario y, rezando Avemarias con un fervor que conmovía y animando a sus parientes y familiares que transidos de pena rodeaban su lecho, se durmió en el Señor a los 64 años de edad, 40 de sacerdocio y 15 de episcopado. Su labor ha sido fecunda, su apostolado el de la bondad sin mezcla de hiel... parece fuese su lema: *Neminen laedere.*

Su amor a D. Bosco y a las obras salesianas fué grande y eficaz. Amaba mucho nuestras Escuelas de Córdoba, su patria, las que visitaba con frecuencia y protegía en todas formas. Se complacía en predicar a nuestros niños y en presidir nuestras fiestas. En una de éstas, hizo un discurso notable sobre Mamá Margarita, a quien llamó « causa eficiente de la santidad de D. Bosco ». Cuando éste fué declarado Beato, se alegró intensamente y quiso ser el panegirista de la primera fiesta que le dedicamos. Siempre estaba dispuesto a servirnos y ayudarnos, sin excluir otras formas de cooperación salesiana que le hacen benemérito de nuestra Congregación.

Descanse en paz el alma buena del virtuoso Prelado que cayó en la brecha, más cargado de trabajos y méritos que de años. Ya el Supremo Pastor Jesucristo habrá galardonado sus trabajos por la Iglesia con la gloria inmortal; pongamos, no obstante, sobre su tumba, una oración ferviente, implorando para su bendita alma la paz eterna. *Requiescat in pace.*

Muy I. Sr. Dr.

D. Francisco González Herrero.

Canónigo Penitenciario y Dignidad de Arcediano de la S. I. Catedral de Cuenca (España).

La muerte nos ha arrebatado a este sacerdote ilustre, santo, sabio y dechado de Cooperadores salesianos.

Hijo de honradísimos labradores de Vega de Perros (provincia de León), donde nació en Noviembre de 1855, hizo todos sus estudios con extraordinario aprovechamiento y, durante muchos años, desempeñó diversas cátedras en los Seminarios de Astorga y de Cuenca, dejando gratísimo recuerdo en sus muchísimos alumnos que, bien puede decirse, son todos los sacerdotes de la diócesis conguense.

Hombre de vasta y sólida cultura, ganó varias oposiciones, con los más halagüeños pronunciamientos, en Astorga, Palencia, Zamora y Cuenca; dirigió el *Boletín Eclesiástico* diocesano y tomó parte en brillantes lides periodísticas. Corazón celoso y ardiente en amor de Dios, actuó en varias Asociaciones de caridad; en él los pobres hallaron siempre refugio y consuelo; en él tenían las almas un consejero celoso y prudente que las guiara en el tribunal de la Penitencia; él era el paño de lágrimas y el mediador de confianza, en los asuntos difíciles.



Su ardiente espíritu sacerdotal no se creía satisfecho con los continuos trabajos de la cátedra, del coro, del púlpito y del confesionario y se explayaba en otras obras de celo y en el campo de la Cooperación salesiana, a la que dedicó toda su vida, con una generosidad y una abnegación difíciles de superar.

Conociendo muy bien las Obras de Don Bosco, el gran Apóstol de la juventud, y santamente enamorado de ellas — ya que no pudo verlas establecidas en su tierra — se consagró a propagarlas, emprendiendo con el *Boletín Salesiano*, órgano oficial de las mismas, un apostolado que Dios ha bendecido de un modo visible.

El querido y ejemplar sacerdote Don Virgilio de la Rosa que, bondadosamente se ha ofrecido a continuar la obra del inolvidable Don Francisco, nos cuenta cosas admirables de su celo, como Cooperador y gracias a él nuestra Revista es hoy conocida en Cuenca y Astorga y sus provincias, y la *Obra Pia de las seis misas diarias perpetuas*, estupidamente fácil y consoladora, cuenta con las más fervorosas adhesiones.

Que el Señor haya acogido en su gloria a esta alma bondadosa y santa, y que nuestros lectores cumplan con ella generosamente sus deberes de caridad.

Recordad también en vuestros sufragios a:

ESPAÑA *Barcelona*. — Manuel Valvente Naranjo — Juan Masó Serra — Alfredo Andreoni Picci — Catalina Espuñes Orrit — Carolina Masriera Tardá Vda. de Gironella — Maria Arqué Planas — Antonio Tortras Codina.

ESPAÑA *Pamplona*. — M. I. Sr. Provisor del Obispado, D. Ezequiel Seminario — Dña Petra Oraá.

ESPAÑA *Córdoba*. — Antonio Carbonell y Rodríguez.

ESPAÑA *Granada*. — M. I. Sr. Dr. D. Enrique Bermejo — Filomena M. de Villena.

ESPAÑA *Málaga*. — Matias Fernández y Sánchez Solana.

ESPAÑA *Sevilla*. — Manuela del Pino Gómez — Benito Juárez Negrón — Tomás Rivero Angulo — José Ríos Pablo — Pedro Molero Romero — María de la Concepción Gómez de la Lama — Filomena Velasco — José Ponce de León Pbro — Antonio Díaz de Castro Pbro. — Regina Sanz Vda de Pierrer, — Dolores de Estrada Vda de Solís — Gertrudis Gutierrez Vda. de Alvarez

ESPAÑA (Sevilla) *Alcalá de Guadaíra*. — Mariano Brull Exchaucier.

ESPAÑA (Sevilla) *Guadalcanal*. — José Aguilar.

ESPAÑA (Sevilla) *Llarena*. — Matias Fernández Pérez.

ESPAÑA (Jaen) *Porcuna*. — Ana Barrionuevo.

ESPAÑA (Cuenca) *Torrejoncillo*. — Manuel Oyuela — Eusebio Moreno — Agustín Balsalobre.

ESPAÑA (Cuenca) *Valdecañas*. — Tiburcio Pozuelo.

COLOMBIA (Caldas) *Santa Rosa*. — Isaac Aguirre.



R. I. P.

Con aprobación de la autoridad eclesiástica.

Director-responsable: D. DOMINGO GARNERI.

Establecimiento Tip. de la Sociedad Editora Internacional - Turis
Corso Regina Margherita, 176.